



Universidad Autónoma Metropolitana

Maestría en Economía

Análisis del Túmin como una Nueva Alternativa de
Intermediación

Hernández Gutiérrez Daniel Adán

Asesor: DR. Juan Ramiro de la Rosa Mendoza

Ciudad de México

febrero de 2020

Índice

I.	Introducción	3
II.	Estrategia	4
	A. Planteamiento del Problema	4
	B. Preguntas de investigación	7
	C. Objetivo	7
	D. Justificación	7
	1. Pertinencia Teórica	7
	2. Relevancia Social	8
	3. Factibilidad	8
	E. Hipótesis	9
III.	Economía Solidaria	9
	A. Ejemplos	13
	B. Monedas Alternativas	15
IV.	Contexto Económico	19
	A. Problemas Financieros	19
	B. Problemática de la Competitividad	27
	C. Política Industrial	36
V.	Una Economía Socialmente Solidaria	40
	A. Finanzas populares	40
	B. Micro finanzas	42

C. Balance social	42
D. Monedas	44
E. La empresa solidaria	45
VI. Viabilidad del Túmin Como una Alternativa de Intermediación	46
A. Evolución del uso del Túmin.....	46
B. Perspectivas de la población	49
C. Dificultades de la medición cuantitativa	52
D. Consideraciones para el establecimiento del Túmin	53
VII. Conclusiones	57
VIII. Bibliografía	59

I. Introducción

En algunas regiones de México el incremento de la desigualdad social ha azotado a los pueblos y comunidades más apartadas, debido a que su aislamiento geográfico les impide obtener los mismos servicios y beneficios de las grandes urbes. En muchos casos la lejanía con la capital o con el centro municipal les impide la cercanía de una escuela, la diversidad de empleos e incluso el acceso a agua potable, drenaje y electricidad. Es en este contexto es donde surge la moneda alternativa Túmin, un nuevo medio de cambio que surgió en 2006 en la Universidad Veracruzana Intercontinental, como un nuevo medio de financiamiento que permite la introducción de competitividad a productos nacionales que no podían competir con los productos de las grandes empresas. Con ayuda del Túmin aquellos productores agrícolas, artesanos y comerciantes del municipio del Espinal, Veracruz podían obtener liquidez. Su funcionamiento tiene su fuente en la modalidad del trueque, por lo que para poder adquirir bienes o servicios con Túmin es necesario que también se acepte el mismo cuando se vende. Esta moneda está orientada a las pequeñas

empresas, las cuales aceptan un porcentaje del pago de algún bien o servicio en Túmin y el resto en pesos (Junta de Buen Gobierno, 2014). Este descuento que representa el intercambio con Túmin tiene la posibilidad de disminuir el costo de los bienes, por lo tanto, introduce un mayor nivel de competitividad para las empresas que lo utilizan, de forma que también es un potenciador del consumo y probablemente también tiene la capacidad de incrementar el empleo y la producción.

De acuerdo con algunos tumistas (personas involucradas en el desarrollo del Túmin), el proyecto de esta moneda surgió por la necesidad de ayudar a la comunidad del Espinal, de ofrecer apoyo mutuo entre pequeños empresarios. En este sentido, el Túmin se analizará desde el corte analítico de la economía solidaria, la cual se define como la incursión de prácticas de solidaridad dentro del ciclo económico (Razeto, 1993).

El propósito de este trabajo es constituir la idónea Comunicación de Resultados (ICR), y obtener con ello el grado de Maestría en Economía. Dentro de la primera parte de este trabajo se abordará la situación económica y de desigualdad de México, para posteriormente pasar a la situación económica del municipio del Espinal, Veracruz. Habiendo identificado la problemática que afecta a los pequeños empresarios de este lugar, se planteará el objetivo central de la investigación, para después justificar la relevancia social que representa para el bienestar de esa comunidad. Obtenido lo anterior, se procederá a realizar una hipótesis sobre la posible solución ante la problemática observada.

En el segundo apartado se incluirá el marco teórico en el que se basará este trabajo para dar explicación al fenómeno planteado, así como la verdadera importancia de la economía solidaria. Adicionalmente, se incluirá un ejemplo que ponga de manifiesto la existencia de la problemática.

En el tercer y último apartado, se incluirán algunos casos similares de integración de monedas alternativas en otros países, como respuesta ante la falta de competitividad, la carencia de certeza económica y de una falta de atención estatal a las pequeñas empresas.

II. Estrategia Metodológica

A. Planteamiento del problema

México es una nación que posee un alto nivel de riqueza cultural, teniendo grandes festivales en distintas regiones del país que conmemoran eventos del pasado que fueron trascendentes para su trayectoria histórica. Contiene vastos territorios con múltiples ecosistemas y reservas grandes de recursos naturales, además de poseer una historia de lucha y esfuerzo que denota el carácter y muchas de las costumbres del país. México contiene también una población muy diversa en capacidades, algunos de los cuales han obtenido grandes logros a nivel mundial en diferentes actividades, tanto deportivas como artísticas y científicas. No obstante, esta región de Norteamérica no refleja estas cualidades en sus indicadores de bienestar, según la OCDE la tasa de empleo sólo aumento 1% en la década pasada, pero esto no fue causa de un incremento en el ingreso real, incluso se incrementó la inseguridad de obtener un empleo estable en el largo plazo, aunque esta cifra se ha mantenido estable, es una de las más altas en Latinoamérica. En el balance vida-trabajo México tiene a casi el 30% de sus trabajadores activos laborando más de 50 horas a la semana, además de contar con tasas a la baja el apoyo social (OCDE, 2017). Adicionalmente el país ha pasado por una crisis de seguridad que se ha acentuado en la última década, aumentando rápidamente el número de crímenes y casos sin resolver, con lo cual se conduce a un débil estado de derecho y a una justicia selectiva.

De acuerdo a la información de proporciona (INEGI, 2017) el municipio del Espinal, Veracruz posee 241, 428 kilómetros cuadrados de superficie, en la cual habitan aproximadamente 27, 297 personas . La principal actividad económica de este municipio se basa en la cosecha de caña de azúcar y café, por lo que existe poca diversificación del empleo. Además de existir una fuerte dependencia de los ingresos por remesas que llegaron a ser de 313.1 millones de dólares durante 2017. El salario promedio de los trabajadores de los cultivos es de 205 pesos al día (Ejea, 2009). Las familias del Espinal poseen muchas carencias y bajos niveles en los indicadores de desarrollo humano de la región.

Las pocas oportunidades aunadas a una desregulación del precio del café hizo que en Veracruz se desatara una migración importante a principios de los 2000, migrando de Veracruz un aproximado de 20 mil personas, de las cuales el Espinal aportó una cantidad significativa (Mestries, 2003).

De acuerdo a lo anterior, en el municipio del Espinal, así como en muchos otros municipios, presenta una falta de oportunidades, las actividades que se desarrollan en la región están enfocadas al cultivo, existiendo una alta dependencia de la caña y del café. Ello provoca que la economía de la localidad sea muy sensible ante las variaciones que el mercado de estos productos manifieste. El bienestar de las pequeñas empresas de esta región puede estar en función de factores como:

- La volatilidad de los precios de los productos que comercializan.
- De los medios de financiamiento que se les ofrecen.
- De los apoyos gubernamentales que puedan aprovechar.
- De los impuestos e incentivos fiscales que el gobierno imponga.
- De la integración como microempresarios para ayudarse entre ellos.

A consecuencia de las desventajas que ocurren para las pequeñas empresas en esta región de Veracruz, se ha hecho evidente la necesidad de recortar gastos, lo cual ha pasado de ser un medio de adaptación a una estrategia necesaria para mantener la producción. La estrategia de disminución de costos contempla la reducción de la utilización de fertilizantes químicos, disminución la contratación de peones, introducir la mano de obra familiar tanto masculina como femenina e incluso infantil para el periodo de cosecha. Dentro de esta estrategia también se incluye la realización de actividades en un mismo momento, tal como limpiar y podar, además de evitar los gastos en transporte de carga. El préstamo de maquinaria o renta de la misma a precios especiales es una actividad común de apoyo entre productores, pero también han recurrido al trueque como medio de cambio para cubrir la falta de liquidez. Por otra parte, el uso de crédito en la región se ha enfocado desde hace décadas al fertilizante y otros insumos como herbicidas y plaguicidas (Ejea, 2009).

De acuerdo a lo anteriormente planteado, se revela que las pequeñas empresas del Espinal poseen muchas desventajas y carencias que provocan la

baja competitividad que estas poseen. La competitividad vista como “la capacidad que posee una empresa para producir bienes con patrones de calidad específicos, utilizando más eficientemente sus recursos, en comparación con empresas semejantes en el resto del mundo durante un cierto periodo de tiempo” (Oster, 2000). Misma que tiene una de sus fuentes principales en la falta de financiamiento, en la falta de liquidez para poder adquirir insumos, pagar salarios y reinvertir en la producción. Dentro del marco analítico de la economía solidaria las pequeñas empresas pueden perder competitividad por la entrada de las grandes empresas.

En este contexto se encuentra la incorporación de la moneda alternativa “Túmin”, que tuvo su nacimiento en 2006 en la Universidad Veracruzana Intercontinental, como un nuevo medio de financiamiento que permite la incorporación de productos nacionales al mercado competitivo de grandes empresas. De este modo aquellos productores agrícolas y artesanos podrían obtener liquidez a través del Túmin, ya que la moneda alternativa condiciona a que, para pagar con esta moneda, se acepte cierto porcentaje de Tumin y lo demás en pesos mexicanos, asemejándose al sistema del trueque (Junta de Buen Gobierno, 2014).

B. Preguntas de investigación

¿Qué beneficio produce la nueva moneda Túmin en la economía del municipio del Espinal Veracruz?

C. Objetivo

Observar el impacto que tiene el Túmin, visto como una nueva herramienta de intermediación, en regiones del Estado mexicano que han experimentado su implementación, para conocer el potencial intrínseco que tiene para hacer crecer el bienestar social.

D. Justificación

1. Pertinencia teórica

Durante los últimos años, México y el mundo han experimentado gran cantidad de innovaciones que causan impacto positivo tanto en el sector tecnológico

como en el organizacional, y la economía no se ha librado de esto. A causa de los diversos acontecimientos nacionales e internacionales que, por un lado, han beneficiado a las grandes empresas, por otro han hecho vulnerables a otros sectores de la población, por lo cual surgen nuevos métodos de obtener financiamiento. Es en este entorno que nace el Túmin, siendo una innovación que se define como una alternativa de intermediación ante la falta de liquidez prevaleciente en muchas regiones del estado de Veracruz.

La economía solidaria, que define a la economía como un ciclo de procesos que no están sólo en función de la maximización del beneficio y la minimización de los costos, si no que priorizan la introducción de la equidad como parte de las actividades económicas también está relacionada con la incorporación de la moneda alternativa Túmin, vista como un nuevo medio de cambio que permite la incorporación de productos nacionales al mercado competitivo de grandes empresas. El funcionamiento del Túmin es parecido al trueque, debido a que los productores locales entran a un registro (haciéndose socios), que les acredita para vender y comprar a través del Tumin cierto porcentaje de un producto, para lo cual se les entregan 500 Túmin, que tienen como base la producción del comerciante (Junta de Buen Gobierno, 2014).

Esta nueva moneda posee el mismo valor que el peso mexicano (sin embargo, no se intercambian entre sí) y generalmente se comercia con ella en localidades que han tenido un fuerte rezago económico por falta del financiamiento de la banca comercial, de los bancos de desarrollo y de los fondos de ahorro y crédito popular, además de que sus productos resultan poco competitivos ante las grandes corporaciones que inundan el mercado con sus productos.

Es pertinente que los nuevos medios de intercambio sean estudiados y analizados, ya que han surgido con mayor auge en la última década como una división de las funciones del dinero, es decir, que las monedas alternativas surgen para suplir una función de dinero en específico, pero no para sustituir al dinero en sí mismo. Este fenómeno que ha tomado cada vez más auge pretende solucionar algunos de los problemas que el sistema financiero no logra erradicar. Dicho lo anterior, es claro que existe una necesidad de conocimiento ante tales eventos que afectan a la economía moderna, que

parecen no tener un sistema estatal de control y que es requerido el conocimiento de su estructura y funcionamiento para saber el impacto que producen en los usuarios, los productores y en la economía en general.

2. Relevancia Social

Es importante saber que estos nuevos medios para el intercambio han surgido en diferentes condiciones por todo el planeta, por lo que su creación adquiere relevancia en distintos contextos económicos y no son inherentes a la falta de desarrollo económico. Por lo tanto, adquiere un alto grado de relevancia social en cuanto una nueva moneda se desarrolla en un país como México, ya que puede revelar la falta de asistencia del sistema financiero en lugares específicos, además es un indicador clave de vulnerabilidad de ciertos grupos sociales al desarrollarse en una zona como el Espinal en Veracruz.

3. Factibilidad

Adicional a la relevancia social que adquiere este tema de estudio, tanto por su implicancia como parte de la economía solidaria, así como por su introducción en la política de desarrollo social, la información es asequible, debido a que este fenómeno se desarrolla en México y se ha ido expandiendo a muchos municipios del país. Aunque es posible que la información sea escasa en cuanto a indicadores macroeconómicos nos referimos, el impacto social es tangible en aquellas comunidades en donde se utiliza el Túmin. Por otra parte, es observable la falta de estudio del tema, ya que es un fenómeno contemporáneo y es posible que en el futuro sea un tema decisivo para la política económica.

E. Hipótesis

El Túmin siendo una moneda solidaria presenta rasgos significativos que la caracterizan como un instrumento viable de intermediación, ya que, mediante su uso, se facilitan los intercambios. Conteniendo gran potencial para beneficiar la economía de las comunidades en donde se implementa. Algunos de los resultados que pueden presentarse cuando esta moneda se utiliza son:

- Incentiva el autoconsumo de la comunidad: siendo una moneda solidaria que se utiliza dentro de las comunidades de comerciantes se genera un

mercado interno que proporciona mejores condiciones que el mercado exterior, por lo tanto, resulta más atractivo comprar y vender dentro de este mercado.

III. Economía Solidaria

El concepto de economía solidaria surgió hace pocas décadas, especialmente en los ochentas del siglo pasado, cuando se habían manifestado gran cantidad de problemáticas económicas y sociales en América Latina. En este contexto se vio la gran separación que existía entre la actividad económica y las acciones altruistas en cuanto a interacción de los agentes se refiere. Al parecer el intercambio, así como la búsqueda del beneficio propio inhibe la equidad económica. En este sentido, parece claro que no necesariamente los precios serán más bajos para aquellos que estén en desventaja de condiciones dentro de una economía capitalista, tampoco se incrementarán las oportunidades para obtener mejores condiciones laborales, ni se elevarán los sueldos para la clase social más baja. Podría aparentar que la solidaridad dentro de la economía se implementa cuando los procesos económicos se han realizado y aquellas asimetrías que dejó atrás deben corregirse por medio de la intervención estatal, tal como se conoce en la actualidad. No obstante, según Luis Razeto la solidaridad debe ser introducida en la “economía misma y que opere y actúe en las diversas fases del ciclo económico, o sea, en la producción, circulación, consumo y acumulación. Ello implica producir con solidaridad, distribuir con solidaridad, consumir con solidaridad, acumular y desarrollar con solidaridad” (Razeto, 1993, p. 5). Según el Comité Económico y Social Europeo “más allá de su importancia cuantitativa, la Economía Solidaria no sólo ha afirmado en los últimos decenios su capacidad para contribuir eficazmente a la resolución de los nuevos problemas sociales sino que se ha consolidado como una institución necesaria para la estabilidad y la sostenibilidad del crecimiento económico, el ajuste entre los servicios y las necesidades, la revalorización de la actividad económica al servicio de las necesidades sociales, la distribución más equitativa de la renta y la riqueza, la corrección de desequilibrios en el mercado de trabajo y, en suma, la profundización de la democracia económica” (Comité Económico y Social Europeo, 2007, p. 6). Como bien sugieren las

afirmaciones anteriores, la solidaridad dentro de la economía va de la mano de la aplicación de políticas que permiten legitimar a la solidaridad como una institución dentro de la actividad económica.

En efecto, la introducción de prácticas solidarias para la toma de decisiones por parte de los agentes económicos está en función de la base legal que se tenga para poder implementarlas. Prácticas solidarias que se refieren a aquellas decisiones que contemplan el bienestar común de trabajadores y patrones, de funcionarios y servidores públicos. Tanto empresarios como gobernantes deben establecer políticas con esencia solidaria, con la finalidad de que las relaciones laborales tengan un beneficio bilateral y equitativo.

En el pasado, algunos programas sociales que se implementaron en México fueron denominados como solidarios, debido al carácter humanitario con el que se presentaban ante la población, sin embargo, su funcionamiento era el de otorgamiento de apoyos en especie para aquellos sectores de la población en donde las condiciones económicas son muy precarias, en la erradicación de algún recurso escaso presente en las comunidades o en la promoción del sector rural, con la finalidad de proporcionar una base temporal que satisficiera las necesidades básicas de la población focalizada. Estos esfuerzos en principio son plenamente justificables, ya que tenían un trasfondo transitorio, en donde se le brindaba apoyo a la población mientras el gobierno integraba a los pobladores a la competencia económica, ya sea al mercado laboral o al de bienes y servicios. No obstante, estos programas llevan más de 20 años vigentes, atendiendo la misma problemática de hace 4 sexenios, lo cual denota un grado alto de ineficiencia, no solo porque se ha transformado en una solución demasiado larga, sino porque ha demostrado estar muy viciada debido a su implicancia en diversos casos de corrupción. Este tipo de fenómenos incitan a reflexionar sobre el verdadero enfoque solidario, a pensar si aquellos programas sociales que nos han presentado en verdad tienen como propósito equilibrar las desigualdades que el sistema económico genera, o están pensados para perpetuar una carencia y con ello justificar el uso de recursos públicos para atacar un problema social.

Dicho lo anterior es necesario conocer las bases que logran hacer que las políticas solidarias en verdad lo sean y no emulaciones de prácticas solidarias.

En este sentido, la *Conferencia Europea Permanente de Cooperativas, Mutualidades, Asociaciones y Fundaciones CEP-CMAF* por medio de la carta de principios de economía solidaria presenta una delimitación conceptual de los mismos, los cuales son:

- Primacía de la persona y del objeto social sobre el capital
- Adhesión voluntaria y abierta
- Control democrático por sus miembros (excepto para las fundaciones que no tienen socios)
- Conjunción de los intereses de los miembros usuarios y del interés general
- Defensa y aplicación de los principios de solidaridad y responsabilidad
- Autonomía de gestión e independencia respecto de los poderes públicos
- Destino de la mayoría de los excedentes a la consecución de objetivos a favor del desarrollo sostenible, del interés de los servicios a los miembros y del interés general.

(Comité Económico y Social Europeo, 2007, p. 8)

En este sentido, es posible hacer tangible aquellas acciones que van encaminadas a ser solidarias dentro de la economía, no simplemente consiste en proporcionar recursos a los más necesitados, también es imperativo que se cuenten con planes y programas que saquen a las personas de la pobreza, evitando, al mismo tiempo, que otros lleguen a ella. Aunque los principios de economía solidaria que presenta *CEP-CMAF* se refieren a esta organización, determinan estrictamente el valor intrínseco que debieran tener las prácticas solidarias.

En este contexto se puede hacer una principal distinción entre las prácticas solidarias y aquellas que no lo son, que es el “tiempo para erradicar una problemática”, es decir, que se conoce el trasfondo del problema y se atacan las causas del mismo, en el menor tiempo posible. Contrario a esto, cuando se busca solucionar un problema a través de sus consecuencias observables se considera como una salida parcial ante tal fenómeno, pero no será eficiente a largo plazo.

Posiblemente la pobreza es una de las consecuencias directas más importantes de una equivocada aplicación de políticas sociales, además de políticas industriales que exigen alto grado de competitividad para la obtención y la distribución de la riqueza. De la pobreza surgen diversos fenómenos perjudiciales que acentúan las condiciones de las personas de bajos recursos, como la delincuencia, el comercio informal y la corrupción por mencionar algunos. Siendo el comercio informal una de las expresiones más notorias de la poca inclusión de los mercados, que no permiten la participación de todos en los sectores productivos. Esta discriminación laboral, ya sea en el sector público o en el privado, tiene su causa en la búsqueda de las mejores competencias, capacidades y aptitudes para llevar a cabo la encomienda de las organizaciones, por lo cual, aquellos que por distintos motivos no pudieron obtener esas características quedan al margen de buenas oportunidades laborales, que conlleva a muchos a ejercer el comercio fuera de la tributación que el estado exige. Esta actividad está motivada por bajos costes de operación y nula tributación al sistema estatal. Por ende, “el proceso industrial y estatal moderno no sólo pudo absorber todas las fuerzas de trabajo y las necesidades sociales que crecían junto con la población, sino que incluso comenzó a expeler a una parte de quienes había en algún momento incorporado” (Razeto, 1993, p. 12).

Las personas de bajos recursos tienden a iniciarse en la economía popular (comercio informal) debido a diversos factores, sin embargo, según (Razeto, 1993), tienen su origen en tres grandes procesos:

- Concentración de capitales
- Competencia económica entre los tres grandes centros del mundo desarrollado
- Innovaciones tecnológicas

Es posible que se haga evidente que la competencia entre las grandes compañías inhiba casi por completo la competitividad de las empresas de tamaño pequeño, debido a las inversiones que realizan para mejorar su productividad y su efectividad, al mismo tiempo que destinan recursos para la innovación que les permite obtener productos o servicios diferenciados,

perpetuando sus operaciones a través del tiempo, lo cual genera atrasos tecnológicos en aquellas empresas que no tienen recursos destinados a la investigación y desarrollo. Análogamente, la competencia internacional genera una lucha constante por la conquista de mercados extranjeros que incentivan a las macroempresas a generar economías a escala, creando la necesidad de producir más con menos, que al mismo tiempo provoca la estandarización de los procesos productivos que hacen fácilmente reemplazable al capital humano. Aunado a todo lo anterior, se producen bastantes ventajas para las empresas más adaptadas y con mayor poder económico, pero una clara desventaja para las empresas promedio. Ello trae consigo una modalidad de economía rentista que mantiene a las grandes corporaciones en su posición económica.

A. Ejemplos

Las turbulencias provocadas por los movimientos de las economías generan siempre desequilibrios en los mercados, casi siempre con afectaciones que desfavorecen a la población más vulnerable. Consideremos para ejemplo a la empresa Wal-Mart, una de las empresas más grandes del mundo, fue fundada hace 27 años con una estrategia de ganancia muy clara, ofrecer precios más bajos que los de su competencia (generalmente 14% más baratos), este nivel de ahorro ha sido muy atractivo para sus clientes, sin embargo, este éxito es posible gracias a dos elementos esenciales: el primero es una oferta laboral muy grande con sueldos bajos, que incluso algunos afirman se encuentran por debajo del umbral de la pobreza, además de poseer una rotación laboral de aproximadamente el 50% debido a las malas condiciones del trabajo; por otro lado Wal-Mart pide crédito a sus proveedores para que puedan ofrecer sus productos en sus anaqueles, esto le permite disminuir el riesgo de venta y ofrecer un precio más bajo que incluso el que puede dar el proveedor. Este fenómeno se da debido a que Wal-Mart se ha convertido en un pseudo-monopsonio que compra la mayor parte de la producción de sus proveedores, así mismo debido a la popularidad y publicidad que posee tiene mayores posibilidades de vender sus productos que los mismos proveedores, de modo

que los proveedores se conforman porque prefieren vender más productos rápidamente que tenerlos en almacén (Andrade, 2013).

La región de Coatepec, que es otro municipio de Veracruz, se encuentra a 183 kilómetros del municipio del Espinal, donde se han presentado problemas similares al anterior. La economía basada en la producción de café es demasiado importante para la región de Coatepec, ya que prácticamente son totalmente dependientes de lo que suceda con la industria cafetalera. Los pobladores dependen casi por completo de las ventas del café y cualquier modificación al precio del mismo provoca alteraciones en el consumo, empleo e incluso en la plantación de otros cultivos. Una de las principales problemáticas que se ven en esta región para el comercio del café es que los productores de café venden el mismo como cereza, es decir no realizan el proceso del pergamino que separa la pulpa de la semilla, lo cual le quita valor agregado que ellos mismos podrían darle. Ello hace muy sensible el precio que se negocia con los intermediarios, aunado a las variaciones del precio del café en el mundo, sensibiliza aún más el precio. Los pequeños productores de café venden su producto a los intermediarios del café o bien a los grandes compradores del café (como Nestlé). Sin embargo, ante la existencia de una gran cantidad de caficultores y poca existencia de compradores de café a gran escala, se genera un mercado de oligopsonio, en donde los pocos compradores tienen gran injerencia en el precio del producto que quieren comprar (Ejea, 2009). Esta relación entre oferentes y demandantes de café deja ver una clara desventaja para fijar un precio justo a los caficultores. El precio bajo ha generado la disminución de la productividad en la región, ya que algunos caficultores han decidido cambiar de negocio, lo que le ha proporcionado mayor poder de mercado a los grandes compradores de café, que aprovechan para disminuir sus costos. Esto también reduce el nivel de competitividad de las pequeñas empresas cafetaleras de la región de Coatepec, Veracruz al no poder ofrecer la cantidad requerida por los compradores ni en las condiciones necesarias.

Algunos pequeños empresarios del Espinal han manifestado cierta inconformidad ante el poder que poseen las grandes empresas, ya que dicen competir en mercados injustos, donde sus productos son más caros que los de

las macroempresas y poseen menos recursos para comercializarlos en el mercado. Es por este motivo que el Túmin es visto como un recuperador de espacios de transacciones económicas, y sociales a nivel comunitario, que ponen en segundo grado de prioridad a la moneda nacional, pero no significa que se pretenda sustituir al peso, sino ser un apoyo para incentivar los intercambios de bienes y servicios de la localidad (Junta de Buen Gobierno, 2014). Por lo tanto, el Túmin visto como un programa dentro de la economía solidaria hace posible asentar algunos de los propósitos que busca este enfoque. La economía solidaria nace como una visión alternativa a la economía neoliberal, tratándose de una práctica que coloca a la economía como medio y no como fin que pretende estar al servicio del desarrollo personal y comunitario, contribuyendo a la mejora de la calidad de vida de las personas y a su entorno social (Askunze, 2007).

B. Monedas Alternativas

Las monedas sociales comúnmente llamadas así porque facilitan el intercambio de bienes, están enfocándose hacia un cierto sector de la población. El Túmin es una moneda que surgió en México, sin embargo, en otras partes del mundo se ha hecho presente el mismo fenómeno. Basándonos en el artículo de (Cantú, 2018) algunas de las monedas sociales más interesantes en el mundo son:

- Bristol Pound: es una moneda nacida en el Reino Unido, que tiene el propósito de incentivar el comercio local, evitando consumir a las grandes empresas.
- Real: es una moneda alternativa electrónica que apoya la economía de la comunidad Valenciana de España, pretendiendo colaborar y apoyar las iniciativas sociales. Aquellos que la utilizan reciben un descuento sobre los bienes adquiridos.
- Eco Iris: esta moneda fue creada en Bruselas, Bélgica con la finalidad de promover comportamientos medioambientales sostenibles, que al mismo tiempo impulsen la economía local. Para poder obtener esta moneda

que proporcionaba descuentos era necesario probar que se había hecho una actividad en apoyo al medio ambiente.

- Ekhi: debido a la escasez de liquidez que llegó a presentarse en algunas regiones españolas, a causa de la concentración que había de dinero en los mercados financieros surge esta moneda en la provincia de Vizcaya, España. Entre algunos de sus objetivos resaltaban la priorización de la economía real frente a la especulación, promover la economía local y ecológica, así como impulsar el compromiso ético entre los participantes.
- Chiemgauer: es una moneda alternativa implementada en Baviera, Alemania que es equivalente al Euro, surgió con el propósito de crear empleos, promover actividades culturales, educativas y medioambientales, promover la sustentabilidad, fortalecer la solidaridad e incentivar la economía local.
- Puma: moneda creada en El Pumarejo, en Sevilla, España para financiar proyectos de interés comunitario, apoyar a los comercios y profesionales locales, fomentar el empoderamiento de la localidad, así como favorecer a las personas de la localidad y su entorno.
- La Pêche: es un nuevo medio de intercambio equivalente al Euro que tuvo su creación en Montreuil, Francia para estimular la economía local por medio del intercambio dentro de la localidad, lo que le permite escapar de las prácticas especulativas.
- Wir: es una moneda alternativa creada en Suiza en 1934 que es de utilidad únicamente para las pequeñas y medianas empresas, sirviendo como medio de liquidación entre las mismas, lo cual es sumamente útil en caso de crisis económica, pudiendo disminuir los efectos negativos de la crisis de 1929.

Dentro de las similitudes observadas en las distintas monedas alternativas se destaca el propósito de erradicar la falta de liquidez y el apoyo a la economía de la comunidad en donde se implementan. También es destacable que la mayoría de las monedas hayan surgido dentro de la Unión Europea y específicamente dentro de la eurozona, la cual comparte la misma moneda y política monetaria. Esta puede ser la causa de la necesidad de liquidez ante la ola de especulación que provocan los mercados financieros. Las monedas

alternativas no buscan la sustitución de la moneda oficial, sino una complementación a la misma para incentivar las economías locales, las cuales poseen una baja competitividad a comparación de las grandes empresas.

Las monedas alternativas también tienen la característica de ser creadas por los actores que están involucrados e inmersos en la economía de la localidad, que conocen y viven la realidad socioeconómica de aquellas localidades. En este sentido, las monedas alternativas o monedas sociales, surgen como respuesta al inequitativo sistema económico que produce una dinámica en donde las empresas más adaptadas (competitivas) son las que predominan en el mercado.

Son muchos los beneficios tangibles que han ofrecido estas monedas a las comunidades en donde se utilizan, desde el incremento del consumo, pasando por el beneficio causado al medio ambiente hasta la promoción y financiamiento de proyectos sociales. No obstante, dentro de todos se destaca uno que se presentó en Suiza, ya que la creación de la moneda Wir fue una respuesta ante la crisis provocada por la gran depresión, debido a la falta de liquidez y financiamiento, el intercambio en su totalidad hecho por Wir permitía a las pequeñas y medianas empresas seguir operando, sin la necesidad de utilizar Francos Suizos (Cantú, 2018). Esta capacidad se basa en el mismo principio utilizado por el Túmin, el cual basa el otorgamiento de la moneda en la producción del empresario, de forma que les permite adquirir bienes y servicios a otras empresas.

Hemos visto que las monedas alternativas han desarrollado diferentes capacidades, las cuales se enfocan en resolver alguna problemática observada en la localidad. Todos los objetivos de las monedas alternativas se basan en ayudar a aquellos sectores de la población que se encuentran en desventaja con los demás, tal como las pequeñas y medianas empresas, dándoles un sentido de solidaridad, un enfoque que la economía tradicional no proporciona. Por lo que resulta relevante interesarse por el potencial que tienen para incrementar los indicadores de bienestar de la población.

Con base en lo anteriormente expuesto, en la comunidad del Espinal se manifestó un fenómeno social que se ha hecho presente también en otras

partes del mundo. Se creó una moneda alternativa que pretendía inyectar liquidez a la economía local, erradicar las desigualdades de la competitividad que las grandes empresas desprenden y mejorar el bienestar de la población. Esta moneda entra en el marco de la economía solidaria, ya que no tiene fines de lucro y por medio de su integración pretende hacer conciencia a la población sobre la necesidad de la solidaridad en la economía, de la hegemonía del bienestar social sobre el bienestar individual. En este sentido, los tumistas están a favor de la estabilidad en los precios, de la preservación del comercio por sobre la maximización de beneficios.

Se ha hecho evidente que las pequeñas y medianas empresas están en completa desventaja frente a las grandes empresas, cuando no están coordinadas o integradas para incrementar su competitividad. El Túmin como muchas otras monedas alternativas tienen la facultad de unir e integrar a las empresas participantes en una comunidad que realiza intercambios de bienes y servicios por medio de él. Ello posibilita que el consumo se intensifique, así como el aumento al nivel de empleo y la producción. Estas capacidades que poseen las monedas alternativas deben de ser respaldadas por el apoyo gubernamental, para así potenciar los resultados que puedan otorgar. Con tal apoyo se crearía una difusión más amplia y efectiva, mayor confianza para el ingreso de los nuevos participantes y un mejor control de la emisión.

A pesar de que la investigación no está terminada aun, los beneficios que el Túmin ha presentado se han hecho tangibles para las comunidades en donde se está utilizando esta moneda. Será necesario que se realice una evaluación cualitativa y cuantitativa de los posibles efectos que la utilización de esta moneda genere en la economía, tanto efectos positivos como negativos a fin de justificar si su proliferación en verdad beneficia o perjudica a la economía de las comunidades.

IV. Contexto Económico

A. Problemas Financieros

Después de la segunda guerra mundial el mundo comenzó a experimentar cambios significativos en muchos ámbitos económicos y sociales. Las prácticas de gestión empresarial, así como las estructuras económicas que se habían modificado para adaptarse a la postguerra dejaron de ser el modelo a seguir. A finales de los 60's los métodos fordistas perdieron efectividad debido a la crisis en la acumulación, la desestabilización del mismo modelo y la excesiva rigidez que suponía intrínsecamente (Delgado, 2011). En este sentido, la producción en masa y la generación de productos homogeneizados perdieron la ventaja que proporcionaban anteriormente. Ello provocó que se presentara una ralentización del crecimiento y la productividad, principalmente observada en la OCDE. Con lo cual se manifestó la insostenibilidad de un modo de crecimiento obsoleto practicado durante las décadas anteriores.

Posterior a ello, se presentan crisis bursátiles en muchos países a causa de una caída de la rentabilidad empresarial, una caída del crecimiento industrial, un incremento del desempleo y de la inflación, además de una desaceleración del comercio internacional (Medialdea, 2012). Puede que gran parte de los acontecimientos anteriores estén estrechamente relacionados con la inundación del mercado de bienes, por parte de las grandes empresas que adoptaron las economías a escala como estrategia de ganancia. Puesto que la bonanza puede generar acumulación, se genera un exceso de oferta de bienes, que se traduce en un menor crecimiento, que a su vez provoca una disminución del empleo. De cierto modo, se estaría en el declive del ciclo económico que viene después de un auge.

Ante los nuevos eventos que se manifestaban durante los 70's se proliferaron tensiones monetarias, aunado a la devaluación de varias monedas desaparece el sistema monetario internacional establecido en Bretton Woods, que da paso a la libre flotación del tipo de cambio (Medialdea, 2012). Ante estas eventualidades se comienzan a presentar problemáticas severas. Se vuelve imperativo la obtención de una rentabilidad como la que se conseguía en décadas anteriores. Con lo cual, se prioriza la búsqueda de liquidez, que asciende el capital financiero como objetivo empresarial. La búsqueda de nuevas oportunidades de negocio que dinamicen el comercio se convirtió en uno de los propósitos más importantes en esos tiempos. Ello provocó que las

inversiones se dirigieran hacia la financiación de los crecientes déficits públicos y por cuenta corriente de los países desarrollados, hacia las estrategias financieras de las grandes empresas y hacia el desarrollo de tecnologías de la información (Medialdea, 2012). Llegados a este punto, el papel de las finanzas era preponderante en el funcionamiento económico, incluso las empresas no financieras dirigían sus inversiones en instrumentos financieros que proporcionaran rentabilidad a los ahorros no utilizados. A causa de ello, los mercados financieros determinaban la actividad económica. Los indicadores del rendimiento accionario, del crecimiento de la utilidad, de la generación de flujos de efectivo y de endeudamiento se transformaron en los principales señalizadores de bienestar. Teniendo en cuenta ello, se cambia el modo en cómo se concibe la bonanza, pasando de valorar el tamaño empresarial (número de empleados o de capacidad productiva), a valorar el precio de las acciones y del rendimiento financiero.

El nuevo entorno económico proveía de nuevos parámetros y condiciones al panorama social. Los agentes ahora se encontraban en un nuevo escenario con restricciones y limitantes diferentes a los anteriormente conocidos. Los nuevos requerimientos que condicionaban a las inversiones necesitaban de nueva reglamentación para poder desenvolver todo su potencial. Tomando en cuenta lo anterior, la desregulación se transformó en algo necesario para poder desarrollar el poder financiero en su máxima expresión y que con ello el crecimiento económico se hiciera posible. Dicho de otra manera, el Estado debía perder participación en la actividad económica para poder aplicar las nuevas estrategias financieras.

En realidad, la financiarización descrita como “la importancia del capital financiero que se traduce en el creciente protagonismo económico y político de los agentes que lo representan y, por tanto, en el incremento de su capacidad para imponer sus intereses” (Medialdea, 2012, p. 198) es uno de los fenómenos más importantes de la actualidad, ya que esto ha determinado gran parte del actuar político internacional. La necesidad que imperó para restablecer la rentabilidad posterior a la postguerra movilizó los esfuerzos de la esfera productiva para aplicar modelos de crecimiento menos restrictivos y proteccionistas.

La aplicación del modelo neoliberal, el cual consiste en aplicar los principios del libre comercio, la reducción del gasto público y la des-intervención del Estado en la economía fue el hecho que sentó las bases de la financiarización. En efecto, se consideraba que el libre funcionamiento de los mercados financieros podía recuperar la inversión y el crecimiento. En definitiva, el neoliberalismo produjo un incremento del flujo de capitales, así como de un aumento de las inversiones. No obstante, producía grandes efectos negativos en aquellos agentes que no estaban inmersos en el mundo financiero. Por esta razón, se presentó gran desigualdad en la distribución de la riqueza y una amplia precarización de las condiciones laborales. A su vez, las remuneraciones ven frenado su crecimiento, mientras que se privilegiaban los intereses de los accionistas.

Algunas de las modificaciones de mayor relevancia son: una reorientación de la política monetaria, la apertura financiera, la liberalización de los sistemas financieros nacionales, la desregulación del sistema financiero y la financiación de los déficits públicos por medio de los mercados financieros (Medialdea, 2012). En consecuencia, se garantizaba la rentabilidad financiera, se promovía el control de la inflación, se desvinculaba el ahorro y la inversión nacional, con lo cual se incentivaban los movimientos de capital internacional. Simultáneamente, se desregulan los tipos de cambio y los tipos de interés, se privatizan los bancos públicos y se incentivan fiscalmente el ahorro privado al servicio de los mercados financieros (Medialdea, 2012). Es así que, los esfuerzos tanto de los gobiernos como de las empresas, se dirigen hacia la configuración de un sistema que tiene como propósito ofrecer financiamiento, tanto a las actividades productivas como a las actividades especulativas primordialmente. En estricto sentido, el traspaso de recursos monetarios de agentes superavitarios a agentes deficitarios se convirtió en el fin y no en el medio como se suponía debería de haber sido. La remuneración que se obtenía de financiar proyectos productivos perdió su atractivo, siendo reemplazada por el estímulo que provocaba el financiamiento de actividades especulativas. Acorde con lo anterior, los flujos de efectivo ahora se dirigen a financiar instrumentos bursátiles que eran mucho más rentables y de mayor

riesgo que la producción. Incluso, gran parte de los fondos financieros eran dirigidos a refinanciar deudas.

Este dinamismo que se presentó durante la creciente actividad financiera, trajo consigo que la expansión de los flujos de capital privado crezca exponencialmente, en comparación con la actividad económica real. El mercado de crédito es uno de los que mayor crecimiento presenta, lo cual incrementa la complejidad de los instrumentos que se comercializan. A consecuencia de ello, se originan instrumentos que pretenden reducir el riesgo inherente a los créditos, por lo que nacen herramientas como los swaps y se crean las bases de la titularización.

Los rendimientos ofrecidos por los activos financieros son muy superiores a los que ofrecían los mercados financieros tradicionales, sin embargo, también su riesgo se ve incrementado. Algunas de las causas del aumento de la volatilidad son:

- Las divisas como un activo muy atractivo
- El auge del mercado de derivados
- El crecimiento de la especulación de los derivados
- El desplazamiento de los bancos como entidades financieras principales
- Menor aversión al riesgo por parte de los agentes

Con respecto al último punto, resulta importante mencionar que los grandes inversores institucionales (intermediarios financieros que invierten grandes cantidades de dinero) comenzaron a incrementar su participación en derivados de alto riesgo que ofrecían mayores rendimientos. Con la legitimación de la actividad especulativa se propician los financiamientos de alto riesgo que se transmiten de un agente a otro. En definitiva, la inestabilidad que se provocó con este tipo de financiamiento fue de gran relevancia para las subsecuentes crisis que se presentaron posterior a los 70's.

Por otra parte, se presentan los llamados fondos de cobertura, los cuales no están sujetos a ningún tipo de regulación. La falta de lineamientos normativos produce mayores irregularidades en el sistema financiero, principalmente, porque no existen barreras a la entrada y no se aplica discriminación para diferenciar a los sujetos de crédito.

“El estudio de las crisis bancarias que desembocan en crisis financieras debe enmarcarse en el proceso de desregulación y en el proceso liberalización de los sistemas financieros nacionales, que consiste en la eliminación, a través de las fronteras, de las limitaciones al otorgamiento o prestación de servicios financieros (créditos e inversiones fundamentalmente)” (Girón, 2002, p. 8). Las crisis bancarias se provocan en muchas ocasiones por las lagunas legislativas que existen en la normatividad del estado. Conviene subrayar que la pérdida de la importancia del papel bancario en el sistema financiero ha sido uno de los causantes de las crisis financieras. Los bancos como principales agentes transformadores, vieron la salida de los depósitos bancarios para irse a los mercados financieros más rentables. “En realidad, las crisis bancarias son resultado de la mayor competitividad de los servicios que ofrecen los intermediarios financieros en mercados altamente integrados a escala mundial, así como de la participación de los intermediarios no bancarios” (Girón, 2002, p. 9). Dicho lo anterior, el modelo neoliberal propició la desregulación en muchos ámbitos del sistema financiero, lo cual desencadenó una serie de desregulaciones que generaban más inestabilidad. Por lo tanto, se había reducido la brecha de los límites entre el mercado de dinero y el mercado de capital.

Ante los eventos que se presentaban las empresas comenzaron a adoptar estrategias que permitieran crecer y permanecer ante las eventualidades de los mercados financieros. Las que más destacan son las fusiones y adquisiciones, sin embargo, después se desvirtuaron por el protagonismo que gana la empresa especializada. En este sentido, las empresas que resultaran con mayor aportación a las utilidades accionarias eran las mejor valuadas por los inversores.

Durante la crisis hipotecaria de 2008 en los Estados Unidos se manifestó una importante desregulación del mercado hipotecario. En vista de ello, los requerimientos para la obtención de un crédito hipotecario se volvieron muy fáciles de conseguir. Casi cualquier persona se volvía sujeto de crédito cuando lo solicitaban, ya que siempre se consideró que el pago de la hipoteca es una obligación que ningún deudor deja de cumplir. A causa de esto, se promovía la venta de créditos hipotecarios al por mayor, con la finalidad de incrementar el

dinero que ingresaba al sistema financiero. El problema surgió cuando el endeudamiento era financiado con más endeudamiento. De esta forma, las personas solicitaban préstamos para pagar sus hipotecas, creando desviaciones monetarias que no deberían financiar este tipo de deudas tan riesgosas. Como el mercado de la deuda es especulativo, se formaron paquetes de títulos de deuda que se vendían entre instituciones financieras, sin embargo, debido a la existencia de deuda más riesgosa que otra, se mezclaban la deuda muy riesgosa con la de menor riesgo. Ello promediaba el riesgo de un paquete de títulos de deuda y las calificadoras financieras lo evaluaban como bueno. Esta combinación fue uno de los detonantes de la crisis, debido a que cuando las personas eran incapaces de hacer frente a sus obligaciones ya no podían refinanciar su deuda y dejaban de pagar, en este punto, la burbuja financiera había reventado. Ante la falta de flujos de efectivo, las entidades financieras eran incapaces proveer de financiamiento para otros proyectos, dejando que los bancos fueran los principales proveedores de inversiones. No obstante, la corrida bancaria que se manifestó hizo quebrar a varios de los bancos más importantes de los Estados Unidos.

La falta de liquidez que imperaba en el país norteamericano presentó muchos efectos devastadores para la población. El desempleo se incrementó, la producción disminuyó y a pesar de que la Reserva Federal bajó las tasas de interés, no se propició una mayor productividad, sino que se contrajo la economía, como medida precautoria. Si bien es cierto que la financiarización surgió como el solucionador de la escasa liquidez, fue también la causante de una crisis que trajo consigo más falta de liquidez. El país americano se recuperó, no solo porque el dólar es una moneda de referencia y porque se trata de uno de los países más influyentes del mundo, sino porque el rescate bancario priorizó la salvedad de los intereses de los grandes inversores.

Como resultado de las grandes problemáticas que se originaron por la crisis, se modificaron los acuerdos financieros más importantes. Los acuerdos de Basilea fueron adaptados para evitar la problemática de la desregulación. Se exhortó a los países a adoptar medidas de revelación de la información con mayor precisión, con mayor aportación de datos y con menores incentivos para otorgar créditos sin discriminar.

“En América Latina los procesos de desregulación financiera no han sido muy exitosos, precisamente porque no se ha tenido la visión para establecer una política que posibilite la liberalización del sector financiero sin desestructurar el sistema bancario” (Girón, 2002, p. 11). Uno de los ejemplos importantes ha sido la crisis de 1994 en México, la cual fue promovida por la desregulación que se había estado difundiendo desde el consenso de Washington. Ante la desregulación que predominaba en el modelo neoliberal, también se manifestó una corrida bancaria que perjudicó a gran parte de la población, con una devaluación nunca antes vista, se estancó la participación del país en la producción.

Es por estas razones que se acuña el concepto de desarrollo sustentable. La sustentabilidad, vista como la capacidad que permite crecer tomando en cuenta las condiciones del futuro, para que en el largo plazo este crecimiento se mantenga. En América Latina, el desarrollo sustentable se difundió como una condición que debía seguirse para aplicar un modelo económico de largo plazo. Con la idea de que los recursos, principalmente el petróleo, no son inagotables los economistas comenzaron a plantear la idea de generar y producir tomando en cuenta este hecho. “A finales de la década de los años ochenta, la sustentabilidad del desarrollo se convirtió de reclamo marginal o inexistente en exigencia emergente en la agenda de los movimientos y organizaciones sociales, del sector privado y de las políticas y acciones de algunos gobiernos” (Escobar, 2007, p. 4).

Con la financiarización y el modelo neoliberal vistos como principales agresores del bienestar común, se plantean en América Latina medidas correctivas y cortes analíticos distintos que promuevan el bienestar de la mayoría. Es así como también surge la economía solidaria.

La economía nunca ha sido inamovible, durante las últimas décadas se han proliferado fenómenos que han impactado de forma radical a su funcionamiento. Las finanzas que son una de las ramificaciones más significativas de la economía, son las que han modificado el funcionamiento económico, institucionalizando un sistema mucho más dinámico de lo que antes había sido. Es por ello que resulta importante observar y estudiar a las finanzas en una nueva modalidad que determina muchos aspectos de gran

relevancia para la dirección económica. En este orden de ideas, las finanzas en la economía han adquirido un papel hegemónico que dicta las nuevas reglas del juego, que ha sido posible gracias a la interconexión entre economías. La globalización, vista como la creciente comunicación e interdependencia entre diferentes países permitió que las finanzas tuvieran mayor alcance e influencia sobre el funcionamiento de la actividad económica. Ello puso de manifiesto la hegemonía de las finanzas en un mundo globalizado.

Por lo tanto, resulta importante comprender que los cambios en los modelos de producción han sido resultado de una evolución del sistema capitalista, de las condiciones que aparecen como resultado de los procesos políticos y sociales que se van modificando de acuerdo a la divergencia y convergencia de los intereses de los agentes. Lo anterior determina el comportamiento económico global.

En la actualidad, el funcionamiento del modelo neoliberal ha causado gran controversia sobre la desigualdad que provoca, tanto por la inequitativa distribución de la riqueza, como por la precarización del trabajo y el deterioro de muchos indicadores de bienestar. Sin embargo, este modelo productivo que fue difundido e impulsado por los Estados Unidos, principalmente mediante el consenso de Washington, y ahora ha sido repudiado por esta nación, no solo porque EUA ha presentado una desaceleración económica y grandes déficits comerciales, sino porque con la aparición de China como un nuevo competidor tanto financiero como productivo. Por lo cual, se requiere de un modelo de crecimiento proteccionista para los norteamericanos.

B. Problemática de la Competitividad

La innovación que es vista como (una mejora a un producto o servicio la cual es aceptada por el mercado) resulta ser una herramienta para proporcionar competitividad a las empresas. En efecto, la introducción de una tecnología que se convierte en innovación cuando el mercado la demanda, e incluso cuando se paga un alto precio por la misma resulta ser un medio para alcanzar mayor grado de competitividad. Sin embargo, una innovación proporciona mayor nivel de competitividad cuando dota a la empresa de una ventaja competitiva, debido

a que la innovación que se ha introducido resulta ser de mayor demanda para la empresa. Por ende, un producto o servicio diferenciado puede ser una ventaja competitiva para la empresa y ello la transformaría en una empresa con mayores capacidades para responder ante las exigencias del mercado. La competitividad, que es vista como la capacidad empresarial para dotarse de características específicas que le permiten permanecer en el mercado en el largo plazo.

La competitividad que se le atribuye a la empresa puede tener su fuente en diversos elementos, debido a que una empresa puede llegar a ser competitiva en el precio al que coloca sus productos o servicios, en la diferenciación que tengan sus productos o servicios, en los menores costos con los que opera para producir y en la optimización de los procesos. Esta competitividad también se vincula a innovaciones organizacionales que proporcionan un mejoramiento de las condiciones empresariales. Este puede ser el caso de las monedas solidarias, que además de permitir la disminución de costos, proporcionan un entorno de colaboración entre comerciantes, en donde el trabajo en conjunto permite incrementar la competitividad.

La innovación concebida como la acción de poner en práctica inventos previos de cualquier naturaleza o aplicación de la invención a usos industriales y comerciales ha sido en repetidas ocasiones confundida con la invención, se han utilizado indiscriminadamente ambas definiciones para referirse a aquellas nuevas cosas que se utilizan para satisfacer una necesidad o para solucionar una problemática. No obstante, la invención es la primera idea de un producto o un proceso, mientras que la innovación es el primer intento de llevar a la práctica dicha idea (Fagerberg, 2006). De acuerdo a lo que Schumpeter argumentaba, los cambios en la economía se dan por medio de la innovación y la innovación tiene su fuente en los empresarios innovadores. No obstante, tales cambios sólo serán significativos cuando la innovación implementada sea de gran relevancia. En este sentido, aquellas innovaciones de carácter significativo serán:

- La introducción de nuevos bienes de consumo en el mercado
- El surgimiento de un nuevo método de producción y transporte

- Consecución de la apertura de un nuevo mercado
- La generación de una nueva fuente de oferta de materias primas
- Cambio en la organización de cualquier organización o en su proceso de gestión.

Por lo tanto, las innovaciones que representen para el mercado una oportunidad de mejora que puedan minimizar los costos, incrementar la ganancia o aumentar la eficiencia serán las que sean aceptadas y explotadas. La concepción de innovación casi siempre se relaciona con la invención o mejora de un producto o servicio, sin embargo, la innovación organizacional también tiene el potencial de incrementar la productividad, de mejorar la eficiencia y de potenciar la capacidad de optimización.

Es importante conocer que las innovaciones organizacionales pueden ser de distinta índole. Estas modifican la forma de organizar el trabajo, no obstante, no se limitan únicamente a ello, debido a que también pueden estar relacionadas con la reorganización de las industrias, tal como la optimización de la distribución entre empresas de una misma industria o entre distintas industrias (Fagerberg, 2006). Tal es el caso de los clústeres, las cuales son agrupaciones empresariales que trabajan en un mismo sector industrial y que colaboran estratégicamente dotando de una mayor capacidad de respuesta y productividad al trabajar en conjunto.

La invención que se acepta en el mercado es considerada como innovación, esta innovación presuntamente puede ser una mejoría que provoque mayor eficiencia en la empresa. En otras palabras, la innovación que se incorpore a la actividad empresarial es concebida como una capacidad que genera superioridad frente a otras empresas. Puede que tal superioridad esté relacionada con una mayor eficiencia en los procesos, con una mejoría del precio de los insumos y con productos o servicios de mayor demanda. Con base en lo anterior es posible discernir que una superioridad es considerada como una ventaja ante las demás empresas. Por lo tanto, podríamos equiparar la superioridad con la competitividad, siendo entonces necesario hablar de competitividad como resultado de la implementación de una innovación.

Desde un punto de vista estratégico, la competitividad que se le atribuye a una empresa está en función de las acciones que esta tome para incrementar la rentabilidad de las inversiones que hace. En este sentido existen tres estrategias genéricas de acuerdo con Porter (2006):

- Liderazgo global en costos: consiste en la minimización de los costos a través de conseguir economías de escala, un control agresivo de los costos variables y fijos, evitar las cuentas de clientes, disminuir o erradicar los gastos en investigación y desarrollo, fuerza de ventas o publicidad. Sin embargo, existe la posibilidad de que esta estrategia requiera de inversiones significativas en maquinaria, precios agresivos y pérdidas de inicio.
- Diferenciación: esta estrategia se logra por medio de la creación de algo en la industria que se considera único, alcanzándose por distintos medios tal como el diseño de la marca, la tecnología, las características, el servicio al cliente o las redes de distribución. No obstante, la diferenciación requiere de mayores costos de operación, además de que puede proporcionar una participación pequeña en el mercado y los clientes deberán estar dispuestos a pagar precios más altos.
- Enfoque o concentración: esta estrategia requiere de centrar la atención en un grupo de compradores, dando un servicio de excelencia a un mercado en particular. Esto requiere que la empresa satisfaga de mejor manera las necesidades del cliente o hacerlo a un menor precio. Para lograrlo se requiere que se identifiquen mercados menos vulnerables o aquellos con menor competencia.

Estas estrategias son implementadas con la finalidad de superar a los competidores del mercado u obtener un mejor posicionamiento en el mismo, inclusive se pueden establecer para lograr mantenerse en el largo plazo. Tanto pequeñas como grandes empresas buscarán la rentabilidad, sin embargo, también se adentrarán en la lucha por la sustentabilidad, es decir permanecer en el mercado con la obtención de ganancias.

En este sentido, las estrategias genéricas son las ventajas competitivas de las cuales se pueden dotar las empresas para poder alcanzar un mejor posicionamiento en el mercado. De acuerdo con Porter (2006), “la base del desempeño sobre el promedio dentro de una industria es la ventaja competitiva sostenible”. Por ende, adquirir la capacidad de disminuir costos, diferenciar el producto o enfocarse en el mercado permite poseer una ventaja competitiva.

En este orden de ideas, es posible deducir que la ventaja competitiva incrementa la competitividad en una empresa, sin embargo, es importante observar que para adquirir alguna o algunas de las ventajas competitivas se necesita implementar alguna transformación dentro de la corporación. Dicha transformación puede contemplar cambios en la estructura organizacional, cambios en los procesos, cambios en el negocio de la empresa, mejoras al producto o servicio, cambios en la forma de promocionar a la empresa, entre otros. Entonces, las transformaciones mencionadas corresponden ya sea a una innovación de producto o una innovación organizacional. Estas innovaciones tienen el potencial de mejorar las capacidades de la corporación para hacerla más apta para competir en el mercado.

Durante los últimos años, México y el mundo han experimentado gran cantidad de innovaciones que causan impacto positivo tanto en el sector tecnológico como en el organizacional, y la economía no se ha librado de esto. A causa de los diversos acontecimientos nacionales e internacionales que, por un lado, han beneficiado a las grandes empresas, por otro han hecho vulnerables a otros sectores de la población, por lo cual surgen nuevos métodos de obtener liquidez. Es en este entorno que nace el Túmin, siendo una innovación que se define como una alternativa de intermediación ante la falta de liquidez prevaleciente en muchas regiones del estado de Veracruz.

Esta nueva moneda está valuada uno a uno con el peso mexicano y generalmente se comercia con ella en localidades que han tenido un fuerte rezago económico por falta del financiamiento de la banca comercial, de los bancos de desarrollo y de los fondos de ahorro y crédito popular, además de que sus productos resultan poco competitivos ante las grandes corporaciones que inundan el mercado con sus productos.

La incorporación de la moneda alternativa Túmin, que tuvo su nacimiento en 2006 en la Universidad Veracruzana Intercontinental, como un nuevo medio de cambio que tiene el potencial de incorporar productos nacionales al mercado competitivo de grandes empresas. De este modo aquellos productores agrícolas y artesanos podrían obtener liquidez a través del Túmin, ya que la moneda alternativa condiciona a que, para pagar con esta moneda, se acepte cierto porcentaje de Túmin y lo demás en pesos mexicanos, asemejándose al sistema del trueque (Junta de Buen Gobierno, 2014).

Dentro de la concepción dada en donde el Túmin representa una ventaja competitiva al generar una reducción de los costos (Bello, 2017), se piensa en la posibilidad de aceptar a esta moneda como una innovación en estricto sentido. Puede representar una innovación porque genera un cambio significativo en el proceso de realizar un intercambio que es aceptada por el mercado (por los usuarios del Túmin).

En este orden de ideas, se plantea que las industrias que participan en el mercado del Túmin son industrias fragmentadas que de acuerdo con (Porter, 2006) son aquellas donde existe “la ausencia de líderes con suficiente poder para regular los acontecimientos”. Por lo tanto, se contemplan industrias como las de agricultura, artesanal, distribución, alimentaria y de servicios por mencionar las principales. Para efectos de este trabajo, se tomarán las industrias más significativas tal como: la industria del café, de la caña, de artesanías, de productos orgánicos y servicios. Estas industrias se caracterizan principalmente por ser de poco aprovechamiento, donde las ganancias no son de gran significancia y existe una demanda de liquidez. No obstante, existen algunas en donde sí existen líderes (grandes empresas) que abarcan gran porcentaje del mercado y reducen la competitividad de las pequeñas empresas. Sin embargo, el análisis de Porter puede ser de utilidad para evidenciar una de las características principales de las industrias donde participa el Túmin, debido a que puede existir una fragmentación parcial de las industrias. En la mayoría de los casos, estas industrias tumistas (industrias con participación del Túmin), reflejan la tipología que aporta (Porter, 2006):

- Barreras débiles contra la entrada: pocas barreras a la entrada representan gran número de competidores dentro del mercado, aunque en el caso del café, existen gran cantidad de productores y muy pocos compradores. No obstante, en la industria artesanal existen barreras casi nulas a la entrada.
- Ausencia de economías de escala: cuando no se presentan grandes empresas, las economías de escala tienen menos probabilidades de manifestarse, sin embargo, aunque existen grandes competidores en las industrias tumistas, la mayoría de las empresas son de tamaño pequeño.
- Altos costos de transporte: algunos costos de transporte de las industrias tumistas resultan no ser tan altos, a excepción de algunos como los servicios, pero pueden incrementarse a medida que se abarca mayor mercado.
- Altos costos de inventario: los costos de mantener en almacén los productos de las industrias tumistas pueden ser altos, ya que la mayoría son productos perecederos y de temporada que requieren de una rotación frecuente, así mismo, los precios de algunos productos como el café son muy volátiles y cuando disminuye el precio el costo de inventario aumenta.
- Ausencia de las ventajas de tamaño cuanto se trata con compradores o proveedores: los compradores de los productos de las industrias tumistas generalmente pueden tomar un papel preponderante de tipo monopsonio, principalmente la industria del café, lo cual propicia que el poder de mercado de los proveedores sea casi nulo y se atengan a las decisiones del gran comprador.
- Des-economías de escala en algún aspecto importante: algunas de las industrias tumistas son de demanda flexible debido a su tamaño, por lo que puede ser un común denominador que una empresa pequeña sea más competitiva que una grande.
- Línea de productos muy diversificada: la diversidad de productos que pueden personalizarse es una característica de las pequeñas empresas, ya que se tiene un contacto más cercano con el cliente.

- Diversas necesidades del mercado: la demanda de productos especializados, así como de productos estandarizados son una de las grandes divergencias que existen en los mercados, lo cual produce que los productores se especialicen en una u otra clasificación, en el caso de las industrias tumistas se enfocan principalmente en los productos estandarizados, lo cual delimita su oferta. Este es el caso de la industria de la caña.
- Barreras contra la salida: en algunas industrias tumistas existen obstáculos para salir, que en el caso particular del café se permanece en el mercado por una cuestión cultural.
- Regulación local: existen normativas legales que pueden generar que las empresas no se posicionen en lugares privilegiados, evitando obtener poder de mercado, por lo que resulta complicado que crezcan exponencialmente. Esto sucede en también en casos donde la regulación desaparece y las empresas limitan su crecimiento.
- Industrias recientes: en industrias como la de los productos orgánicos el poder de mercado está uniformemente distribuido porque las empresas participantes aun no obtienen el liderazgo.

De acuerdo a lo anterior, las industrias fragmentadas encuentran su panacea en algunas de las estrategias siguientes:

- Descentralización administrativa inflexiblemente
- Instalaciones estandarizadas
- Especialización mediante el tipo o el segmento del producto
- Especialización por tipo de cliente
- Especialización por tipo de pedido
- Concentración en una región geográfica
- Estructura mínima sin elementos superfluos
- Integración hacia atrás

Por otra parte, la región de Coatepec, Veracruz encontró en la fragmentación un modo ideal de producir, no solo porque la competitividad estaría mejor distribuida, sino, porque existiría un mercado mejor repartido. Bajo el enfoque de que una menor competitividad requiere de una industria fragmentada,

pareciera ideal la situación de Coatepec, sin embargo, la realidad muestra que muchas de las empresas que participan en las industrias tumistas se encuentran en un mercado donde la o las empresas dominantes sólo dejan una demanda residual para las empresas pequeñas.

Las monedas solidarias en muchas ocasiones han sido ocupadas como un medio para otorgar liquidez y proporcionar apoyo a la economía local, sin embargo, no se consideran innovaciones porque el corte analítico por el cual se estudian es el de la economía solidaria. No obstante, a juicio propio, representan una innovación porque cumplen con las características que definen a una innovación, adicionalmente producen una ventaja competitiva. Como ejemplo para poner en perspectiva la afirmación anterior, tenemos el caso de la moneda alternativa o solidaria “Wir” que es una moneda alternativa creada en Suiza en 1934 que fue de utilidad únicamente para las pequeñas y medianas empresas, sirviendo como medio de liquidación entre las mismas. Esta característica fue de utilidad durante la crisis de 1929, porque permitió que las pequeñas empresas pudieran intercambiar bienes cuando los recursos monetarios eran escasos.

El Wir, por lo tanto, actuó como una válvula de escape ante el escenario adverso que representaba tal crisis. En este sentido, la moneda suiza dotaba a las empresas de liquidez, lo cual reflejaba una superioridad ante las demás empresas, por lo tanto, poseían una ventaja competitiva.

Tal ventaja competitiva es intrínseca de las monedas alternativas que representan un descuento, debido al carácter social de su propósito. Debido al descuento que proporcionan para intercambiar bienes, se genera una reducción de costos que logra dotar de competitividad a las empresas tumistas. Aunque posiblemente el uso de esta moneda como solucionador ante la inequitativa distribución de la desigualdad sea algo utópico, puede ser el principio de una mejora social que dé paso para que las pequeñas empresas incrementen su poder de mercado.

En la región de Coatepec, Veracruz la principal actividad económica se basa en la cosecha de caña de azúcar y café, por lo que existe poca diversificación del empleo. Además de existir una fuerte dependencia de los ingresos por remesas

que llegaron a ser de 313.1 millones de dólares durante 2017. El salario promedio de los trabajadores de los cultivos es de 205 pesos al día (Ejea, 2009). Las familias del Espinal poseen muchas carencias y bajos niveles en los indicadores de desarrollo humano de la región.

Como parte de una adaptación empresarial a las condiciones tan adversas de la economía, se crea el Túmin y se establece como una alternativa de intermediación que podría llegar a lograr:

- Incrementar el poder adquisitivo
- Disminuir el costo de los productos y servicios
- Incrementar la producción
- Incrementar el empleo
- Incentivar el autoconsumo de la comunidad
- Proporcionar un aumento de la competitividad

La aceptación que se produjo ante la implementación del Túmin fue de gran relevancia, ya que la difusión aunada a la proliferación entre comerciantes permitió que la adopción de esta moneda fuese relativamente rápida. Así mismo, los beneficios que produce para las pequeñas empresas son tangibles para los comerciantes, facilitando el proceso de aceptación.

Es cierto que la innovación ha sido ampliamente especificada y acotada como una definición que plantea la creación de algo nuevo aceptado en el mercado. Dicha definición es útil porque evita la ambigüedad que siempre se manifiesta con los conceptos de nueva creación. En este sentido, es aprovechable que la innovación se limite ante lo establecido por gran cantidad de autores y aportadores de dicho campo de estudio, sin embargo, también es cierto que los conceptos evolucionan y se adaptan ante las eventualidades contemporáneas, lo cual produce un marco de referencia más diverso y profundo en el estudio de los fenómenos sociales. Así mismo, los conceptos y definiciones son descritos por las implicaciones que conllevan, por lo cual, pueden existir fenómenos que se adecuen a la definición.

En este orden de ideas, podemos argumentar que el Túmin como una moneda alternativa o social, puede ser adoptada como una innovación por los efectos

que produce posterior a su implementación. Debido a ello, esta moneda puede ser causante del incremento de la competitividad para las empresas usuarias. En primer lugar, por proporcionar una reducción de costos, que emana del descuento proporcionado por los comerciantes (pagar 10% en Túmin y 90% en pesos). En segunda instancia por la red de colaboración entre tumistas que se conforma, teniendo como objetivo generar acciones altruistas que mejoren las condiciones de los integrantes. Finalmente, como un medio de difusión que promociona sus productos como de origen mexicano y de buena calidad. En síntesis, el incremento de la competitividad en las empresas tumistas, de acuerdo con (Porter, 2006) tiene su fuente en dos de sus tres estrategias genéricas, una disminución de costos y la diferenciación de productos.

El Túmin cumple con algunas características similares a las de otras innovaciones que producen competitividad, tal como lo son los clústeres industriales y las redes productivas. Por lo tanto, resulta importante, observar y estudiar los nuevos fenómenos sociales que surgen de lugares imprevistos y que pueden proporcionar verdaderas soluciones ante las problemáticas de la actualidad.

C. Política Industrial

La política industrial son aquellas directrices que indican hacia qué sectores productivos se inclinarán los esfuerzos gubernamentales para mejorar sus condiciones y potenciar su capacidad. Para ello, se requiere de conocer las ventajas y desventajas, las fortalezas y debilidades de las naciones. En estricto sentido, las políticas industriales se han caracterizado por apoyar aquellas áreas productivas en las cuales los países se especializan. Esta especialización tiene su causa en aquellos recursos que en mayor abundancia se poseen o en aquellos servicios que mejor se desarrollan.

La política industrial tiene o debería tener el propósito de hacer crecer la economía, por medio del crecimiento de la producción, lo cual desencadenaría un incremento del empleo. Además, esta política debería procurar preservar buenas condiciones del bienestar humano. Aunque el objetivo principal es el de provocar el crecimiento económico, también debería contemplar el agotamiento

de los recursos base de la producción principal. En el mismo ordenamiento, la política industrial sirve como guía para la transformación de la economía en sectores aprovechables. Por lo cual, deberían incrementar la eficiencia económica, satisfaciendo las necesidades sociales y logrando una reducción de la desigualdad, garantizando al mismo tiempo la sustentabilidad ambiental, y protegiendo los intereses nacionales (CEPAL, 2017).

Es claro que las políticas industriales de la mayoría de los países de América Latina están basadas en planes de desarrollo de décadas anteriores, cuando sus recursos y condiciones sociales eran distintos. “A raíz de las acciones instrumentadas en virtud de las políticas, se liberalizaron los mercados, se privatizaron casi todas las compañías estatales, se abrió el comercio de bienes y servicios, se propiciaron las inversiones internacionales y flujos de capital, se fortalecieron los derechos de propiedad intelectual, se redujeron todas las formas de regulación y protección laboral” (CEPAL, 2017). En este aspecto, algunos modelos de crecimiento económico, como el modelo de sustitución de importaciones, quedaron obsoletos y fueron reemplazados por prácticas neoliberales. No obstante, en el futuro se transformaron en adecuaciones, quedando reducidas a mecanismos como los incentivos fiscales, medidas de proteccionismo o flexibilidad en derechos laborales. Como resultado de esta pérdida de directriz, la influencia de las políticas para impactar en el cambio industrial quedó marginada.

En México, la política industrial parece no manifestarse de manera tácita, por lo menos en el plan nacional de desarrollo que el gobierno de López Obrador decretó. Si bien se habla de detonar un crecimiento económico, en el relato se hace más bien una explicación histórica sobre la actualidad y se señala que el término de los privilegios fiscales y políticos pueden mejorar el crecimiento. Así mismo, se señala que el no endeudamiento y el pago de la deuda limitarían el gasto de gobierno evitando costes innecesarios. En el ámbito fiscal, se determina que no existirán aumentos en la tributación y existirá un combate a la evasión fiscal. Análogamente, las políticas contractuales permanecerán inmutables siempre y cuando no se hayan licitado por medios ilícitos. Con respecto a la inversión privada, se pretende que sea influenciada por los proyectos federales tal como: construcción de la refinería de Dos Bocas,

construcción del aeropuerto internacional de Santa Lucia, construcción del tren maya y el corredor transístmico. Contrario a las políticas orientadas a la privatización, el gobierno actual promete recuperar las empresas productivas del estado. En este sentido, se pretende impulsar el desarrollo económico por medio de la participación de Pemex y CFE como productores de energía. En la misma sintonía se pretende rehabilitar plantas de fertilizantes para apoyar a los productores agrícolas. Como parte de la reactivación económica se estableció el incremento del salario, la inserción del comercio informal al comercio formal y el otorgamiento de derechos sociales. Es importante subrayar que dentro del plan nacional de desarrollo se determina que “el gobierno federal impulsará las modalidades de comercio justo y economía social y solidaria” (Plan Nacional de Desarrollo, 2019, p. 51) , no obstante, no existe un pronunciamiento del método a utilizar o los programas que se apoyarán.

En otra sintonía se creará el Banco del Bienestar, que tomará como base la estructura de Bansefi para operar y ampliar la profundidad financiera. Se cerrarán nuevos caminos y carreteras para unificar las regiones de comercio y se creará una cobertura nacional de internet (Plan Nacional de Desarrollo, 2019).

Adicionalmente resulta imperativo mencionar que se planeó dar apoyo a los cafetaleros y cañeros del país, por medio del otorgamiento de recursos. De igual forma, se pretende promover la innovación para el beneficio de la sociedad y el desarrollo nacional por medio del apoyo con becas y estímulos al CONACYT (Plan Nacional de Desarrollo, 2019).

Como es señalado anteriormente, el plan nacional de desarrollo que debería de reflejar la política industrial del país, más bien presenta una mezcla de los apoyos que se otorgarán y los cambios estructurales que se deben hacer para poder crecer económicamente. En cuanto al establecimiento de una guía o directriz que enmarque los esfuerzos nacionales para lograr el crecimiento, no parece discernirse claramente. La mayor parte de las propuestas mencionadas están en función del traspaso de recursos para distintos fines. Tal es el caso del apoyo a cafetaleros y cañeros, que recibirán un apoyo monetario, sin embargo, existen diferentes estudios que determinan que se requiere de un

mecanismo de protección a la variación de los precios del café, más que un ingreso adicional.

Por otra parte, si bien es cierto que se declara el impulso a la economía social y solidaria, únicamente se queda en dos líneas que no tienen continuidad. Ya que existen múltiples proyectos que en la actualidad están funcionando y que no se consideran como modelos de crecimiento. Hecha esta salvedad, sería conveniente que la política industrial contemplara la creación de un modelo de desarrollo económico basado en la economía social y solidaria, al menos en términos regionales. No solo porque la mayoría de los municipios se ven excluidos de un proyecto de inversión que haga crecer su beneficio, sino porque en declaraciones del presidente en turno, se pretende mejorar las condiciones de las personas de más bajos recursos primordialmente.

En definitiva, una política industrial que tenga como base la economía social y solidaria debería contener, a juicio propio, los siguientes objetivos:

- Objetivos medioambientales que propicien la conservación de los ecosistemas, de la flora y la fauna de los distintos estados de la nación. así mismo, la correcta utilización de los recursos naturales y la preservación de zonas protegidas.
- Objetivos financieros que prioricen la inclusión al sistema financiero, la expansión de la profundidad financiera, el mejoramiento del marco normativo que regula los instrumentos financieros solidarios (monedas solidarias entre otros), el apoyo monetario para la creación de fondos solidarios y la complementación de la política monetaria con instrumentos financieros solidarios.
- Objetivos productivos que mejoren las condiciones de los pequeños productores, facilitando la creación de cooperativas u otras formas de organización que les permita crecer en las condiciones ideales.
- Objetivos fiscales que contemplen las diversas capacidades de las empresas, otorgando facilidades para las empresas pequeñas y las de nueva creación.
- Objetivos estratégicos que tomen en cuenta las virtudes de la sociedad y sus características para producir aquello en lo que se especializan las

regiones, considerando la mano de obra especializada y los recursos naturales.

- Objetivos de I+D que sirvan de base para mejorar la tecnología y la eficiencia de las actividades económicas y científicas, por medio de la convergencia de universidades, gobierno y asociaciones civiles.
- Objetivos sociales y solidarios que pretendan una equitativa distribución de la riqueza, la disminución de la desigualdad y la creación de unidades de producción en cooperativas o redes de producción solidarias.

En síntesis, la cooperación como parte del desarrollo industrial sería un potenciador para poder impulsar la economía de los más desfavorecidos, disminuyendo la pobreza y las precarias condiciones de muchas zonas marginadas de los municipios del país. Entonces, sería importante concientizar a los creadores de políticas industriales sobre la relevancia de la economía social y solidaria en un contexto tan desigual como el que experimentamos hoy en día.

V. Una Economía Socialmente Solidaria

Dentro del marco analítico de la economía solidaria, se plantean diversos escenarios en los cuales el propósito principal de la misma se vea cumplido. Se establecen diversos ámbitos de la economía en donde lo social y solidario tiene como función el mejoramiento de las condiciones económicas de la población. Tal como el Túmin, se pretende crear herramientas que solucionen los problemas que por un lado la financiarización ha provocado y que los beneficiarios de la misma buscan perpetuar. Siendo así, el funcionamiento de las actividades económicas se plantea como un sistema de inclusión que ofrezca las mismas oportunidades a los menos competitivos y que permita un sistema sustentable. En este sentido, se describen diversos sistemas que funcionan tomando como base la economía social y solidaria:

A. Finanzas populares

A pesar de la poca atención existente en la rama de las finanzas populares, es un sector que ha presentado grandes ganancias para aquellos que las atienden. Tal es el caso de Compartamos Banco, el cual tiene presencia en los 32 estados del país, con una morosidad del 3.58 por ciento, atendiendo a más de 1.2 millones de clientes. El sector micro financiero crea fortalezas de un modo más sensible que el sector financiero tradicional. Mientras las entidades de crédito pretenden que sus clientes comprueben la capacidad de pago a futuro, las entidades financieras populares sientan las bases para mejorar la capacidad de pago de los individuos. Resulta difícil discernir en el futuro lo que puede ser más seguro y lo que no, sin embargo, la información imperfecta es un hecho que siempre se ha contemplado para la toma de decisiones. De acuerdo a (Cárdenas, 2014), las entidades financieras populares han implementado diferentes métodos para aminorar la asimetría de la información tal como: la responsabilidad colectiva, en donde los miembros solicitantes actúan como responsables cuando un miembro deja de hacerlo; pagos frecuentes, los cuales se hacen en periodos cortos de tiempo para facilitar el cumplimiento de las obligaciones; ministraciones, es un medio para medir el crédito solicitado, el cual va incrementando conforme el cumplimiento de los pagos avance adecuadamente; cuentas mancomunadas, se crean cuentas compartidas por los miembros, compartiendo las mismas obligaciones, lo cual previene el incumplimiento; y aval solidario, que funge como garantía ante el incumplimiento parcial o total de las obligaciones adquiridas por un tercero.

Es por ello que la responsabilidad colectiva, como principal propuesta de las finanzas populares resulta en una fortaleza que puede incrementar la profundidad financiera en la economía. El supuesto de responsabilidad colectiva que se presenta por algunos autores, propone que la inversa proporcionalidad del interés y el riesgo puede verse atenuado con el colectivo. Esto supone que el riesgo y la tasa de interés que se ve implícita en préstamos colectivos es menor que la que se presenta individualmente (Cárdenas, 2014). Básicamente la disminución del riesgo mengua por el promedio ponderado que impera cuando se juntan solicitantes incumplidos y solicitantes cumplidos. Si bien es cierto que las tasas de interés que se cobran son más altas de la media, también han representado una mejor inclusión financiera en el sector.

B. Micro-finanzas

Tienden a funcionar en la actualidad como un crédito rotativo, que funciona como fideicomisos que se destinan a las diferentes necesidades de los fideicomitentes, más popularmente conocidas como “tandas” en México. Este mismo mecanismo se integra a las organizaciones cooperativistas, las cuales pretenden generar el ahorro para después ser destinado a los proyectos de inversión de los integrantes. En estricto sentido, las micro-finanzas ya han sido una herramienta usada en el pasado que ha permitido obtener financiamiento cuando las instituciones del crédito no pueden proporcionarlo. En una economía social y solidaria, se pretende incorporar este tipo de mecanismos en un conjunto de pequeñas empresas que no sujetos de crédito, y que requieren financiamiento para crecer. Por otra parte, el gobierno en muchos países ha impulsado la participación de entidades que ofrezcan microcréditos para ciertos sectores de la industria que lo demandan de manera frecuente. Este es el caso del Bank Rakyat de Indonesia, que es un banco propiedad del estado que tenía la encomienda de ofrecer micro financiamientos en las áreas rurales de dicho país (Cárdenas, 2014). Dicho banco obtiene sus recursos del ahorro y del reembolso de los créditos que otorga, por lo que se encuentra alejado de los grandes inversores institucionales. En el mismo contexto de las micro finanzas se encuentran las cajas de ahorro populares, que pretenden generar un encuentro de capitales que se destina para un propósito en particular, después de un periodo de ingreso de flujos de efectivo. Esta herramienta se utiliza como un medio para transformar el ingreso que no se utiliza en un instrumento de autofinanciamiento.

C. Balance social

En las empresas se utiliza el balance general como un estado financiero para conocer las condiciones de la empresa, se muestra de un lado el financiamiento obtenido y del otro aquellos bienes en los que se ha utilizado el

mismo. Aquello que la empresa tiene como activos debe coincidir con el financiamiento obtenido. Este mismo concepto se ha traspasado a la responsabilidad social empresarial, la cual se define como un tipo de gestión que tiene como base los principios del cooperativismo con la finalidad priorizar los compromisos ambientales y sociales más que la obtención de beneficios (Almaraz, 2014). En vista de ello, se pretende combinar la responsabilidad social empresarial con el balance financiero que hacen las empresas para dar un diagnóstico financiero de la organización. Esto pretende informar sobre el bienestar que la empresa puede proporcionar a su entorno. El balance social cooperativo es “una herramienta de la gestión socioeconómica, que facilita a las cooperativas medirse y rendir cuentas a los/as asociados/as –sus dueños/as- especialmente, y a todos los demás grupos de interés que son impactados por su accionar en relación con el cumplimiento de su esencia o identidad, es decir, desde los valores y los principios cooperativos” (Almaraz, 2014, p. 85). Este instrumento puede incorporarse a una economía social y solidaria cuando las cooperativas lo incluyen en sus reportes sociales, ya que puede mejorarse tanto el entorno inmediato de las mismas organizaciones como las condiciones de los integrantes de la comunidad. El balance social se ha adoptado en diversas partes del mundo, generando cambios positivos que ayuden a la comunidad, pudiendo realizar mejoramientos de las calles, propiciando centros de recreación, mejorando las condiciones ambientales o produciendo mejoras que sean de relevancia para su localidad.

Además, el balance social se ha constituido como un instrumento de medición que permite conocer el beneficio social que hacen las empresas. Por lo cual, las ganancias extraordinarias pasan a formar parte de una retribución con la comunidad en donde se ubican. Resulta difícil encontrar un sistema de retribución social que permita la convivencia entre lo social y la generación de ganancias. No obstante, las ganancias siempre formaran parte esencial de una economía capitalista, pero en el marco analítico de la economía social y solidaria ese supuesto queda sustituido por el bienestar sustentable, ya que la empresa social y solidaria se enfoca más en “la atención de problemas en comunidades con carencias significativas, se requiere de un enfoque gerencial diferenciado, al que ha denominado gerencia social” (Hurtado, 2014, p. 103).

D. Monedas solidarias

Las monedas solidarias definiéndose como una nueva herramienta de intermediación local han logrado generar gran relevancia en la economía de muchas sociedades, los cuales permiten generar mayores niveles de consumo, como uno de sus principales efectos. Si bien es cierto que dentro de los efectos principales que se han generado por el uso de estas monedas es el incremento de los precios, también es cierto que es un efecto que puede ser moderado por el mismo mercado. Las monedas solidarias se encuentran dentro de la concepción de una economía social y solidaria porque permiten otorgar liquidez a los usuarios de una forma más eficiente, además de insertar y propiciar el autoconsumo. Resulta importante señalar que las monedas solidarias organizadas por las asociaciones civiles tienden a enfocarse únicamente en las comunidades usuarias, sin embargo, es importante que la política monetaria de las monedas solidarias este en sincronía con la política monetaria de la moneda oficial de un país.

En este sentido, la moneda solidaria debería estar enfocada a complementar las remuneraciones salariales que están en función del consumo masivo. Algo que siempre ocurre es que las remuneraciones salariales oficiales están enfocadas a incentivar el comercio, pero en colaboración con las empresas transnacionales que hacen efectivo este sistema. Tal es el caso del sistema de vales que en México se denominan: vales de despensa. Tal instrumento representa una remuneración laboral que se les da a los trabajadores cada año. Aunque la finalidad es incentivar el consumo, los verdaderos beneficiarios son las empresas que se encuentran dentro del padrón que negocia con el gobierno. Sin embargo, el Túmin puede tener la misma modalidad y otorgarse conforme a legalidad a los trabajadores de una cierta localidad. A diferencia de los vales, “el Túmin se distribuye para incentivar el comercio y la producción local, mientras que los vales de despensa se distribuyen de manera

asistencialista, generando pasividad y dependencia” (Junta del Buen Gobierno , 2014, p. 104).

Dicho lo anterior, las monedas solidarias podrían contemplar diversas funciones que benefician la economía de las localidades. Por lo cual, servirían como medio de cambio y como una herramienta de remuneración. De otra forma descrita, la moneda solidaria Túmin podría ayudar económicamente a la población local directamente, incrementando el empleo y la producción, pudiendo disminuir el desempleo.

E. La empresa solidaria

De acuerdo con algunos contribuyentes al campo de conocimiento de la economía social y solidaria, las empresas que se consideran como solidarias entran en un nuevo tipo de gestión que les permite tomar conciencia de la necesidad de ofrecer un nuevo tipo de contribución a la sociedad. Esta contribución va más allá de generar empleos, de incrementar la producción o de beneficiar la tributación. En cierta medida, las empresas cambian su directriz para conseguir sus objetivos, intercambiando ganancias por beneficio social. Ya que la economía solidaria dictamina que los intercambios en la economía deben darse tomando en cuenta las externalidades negativas que se provocan en los demás agentes, con la finalidad generar el menor perjuicio posible. Por lo cual, (Chávez y Monzón , 2001) establecen 6 características que definen a una organización social y solidaria, que se enumeran a continuación:

- Primacía del hombre y del objeto sobre el capital.
- Adhesión voluntaria y abierta.
- Control democrático de sus miembros.
- Defensa y aplicación del principio de solidaridad y responsabilidad.
- Autonomía de gestión e independencia de los poderes públicos.

Conviene subrayar que la mayoría de empresas u organizaciones que pertenecen al sector social de la economía son aquellas que surgen como respuesta ante las irregularidades que el mismo sistema económico genera. Esto se debe a que representa un gran reto cambiar de ideología para las empresas

tradicionales, además de que es difícil concebir la idea de costear en cosas que no impactarán en las ganancias.

En cierto sentido, las empresas solidarias pretenden preservar el ecosistema que los rodea, preservando lo que le importa a la comunidad. A causa de ello, estas empresas pueden representar un modelo de desarrollo local, en aquellas regiones en donde no existe un atractivo especial para que la participación gubernamental ni la privada se interesen en invertir. Esta nueva directriz que guía a las empresas solidarias se basa en la supremacía del hombre por sobre el capital. Considerando lo anterior, si las empresas se concentran en la atención de las necesidades, se puede llegar a conseguir el desarrollo paralelo de las comunidades y las empresas, lo cual puede concluir en la autodeterminación y la auto-gobernanza (Hurtado, 2014).

VI. Viabilidad del Túmin como herramienta de intermediación

A. Evolución del uso del Túmin

El surgimiento del Túmin proviene de las necesidades y carencias que existían y existen en la localidad del Espinal, Veracruz. Con base en principios que sustituyen a los principios económicos que establecía Adam Smith. En vista de ello, las comunidades que presentaban proyectos solidarios observaron que la sociedad no está educada ni organizada para la solidaridad (Junta del Buen Gobierno , 2014). Las personas tienden a buscar el beneficio personal, aunque por este acto se vea perjudicada otra persona. La economía solidaria, plantea una jerarquización de las necesidades y atender esas necesidades a través de los actos económicos. Son estas necesidades las que han llevado al Túmin a modificar su funcionamiento, adaptándose a las condiciones de las comunidades. En un inicio el Túmin surgió pensado para ser intercambiado en una proporción 1/10 con respecto al bien que se adquiriera. “Según los acuerdos de la asamblea de tumistas, con estos vales puede pagarse por lo menos un 10% en cada compra, o hasta el 100%, dependiendo de las posibilidades en cada socio; y a veces con mejores precios a manera de solidaridad.” (Junta del Buen Gobierno , 2014, p. 68).

En este orden de ideas, el Túmin contemplaba una forma de descuento cuando se comerciaba con él. Posteriormente cuando el padrón del Túmin comienza a incrementarse, la proporción de cambio (10% tumin-90% pesos) se modifica para finalmente aceptar todo en esta moneda solidaria. Cuando se acepta el 100% de Túmin para realizar un intercambio, este sistema pasa a convertirse en un sistema de trueque, generando que se presenten algunos tipos de irregularidades:

- El trueque intrínsecamente propicia la especulación de productos, un fenómeno que de acuerdo a los principios de los tumistas no debería presentarse. En primer lugar, porque la especulación contempla fines de lucro y, por otro lado, permitiría que los precios se incrementen más rápidamente. Para mostrar lo anterior, se tomará de ejemplo el precio relativo de tres bienes tradicionales en Veracruz: el kilo café tostado de Coatepec, el kilo de caña de azúcar de Coatepec y el litro de miel de abeja de Acula. Poniendo en perspectiva de precios relativos, el café se intercambia en una proporción de $1/3$ con respecto a la caña de azúcar (se intercambia un kilo de café por tres de caña), mientras que el café se intercambia en una proporción de $1/4$ con respecto a la miel (se intercambia un kilo de café por cuatro litros de miel), así mismo la caña de azúcar se intercambia en una proporción de $1/4$ con respecto a la miel (se intercambian 4 litros de miel por un kilo de caña). Con base en los precios relativos suponemos que una persona que comercia en trueque, intercambia 10 kilos de café por 30 kilos de caña de azúcar. Después de ello, cambia los 30 kilos de caña por 120 litros de miel, para finalmente intercambiar los 120 litros de miel por 30 kilos de café. Es observable que con el simple intercambio de bienes obtuvo un incremento de 20 kilos adicionales de café, del que se tenía en un inicio. A este concepto se le denomina como especulación, ya que se adquiere un bien para intercambiarlo por otro y obtener una ganancia, que, en el caso de nuestros bienes seleccionados, es de un 300%. En síntesis, el sistema de trueque al que tienden las monedas sociales viola el principio de no especulación, al menos el que los tumistas determinan como un sistema sin fines de lucro (Junta del Buen Gobierno , 2014). En un

principio el Túmin representaba un vale de descuento y no como tal un intermediario del trueque. Ahora, la relación entre el Túmin y el trueque se torna cada vez más cercana, propiciando la especulación de bienes, al valorarse en precios relativos. Es evidente que los problemas surgen de la proporción de intercambio entre bienes, lo cual podría resolverse porque los precios están determinados en pesos. No obstante, existe flexibilidad en precios de acuerdo al comerciante, y la emisión del Túmin (con base en la producción o capacidad instalada) pueden generar que los precios relativos imperen por sobre los precios absolutos.

- El trueque puede llegar a invalidar la moneda solidaria y el mismo sistema social y solidario que tiene como base. Si bien es cierto que las monedas sociales funcionan para incentivar el autoconsumo, también lo han llegado a hacer por medio de un intercambio más directo, que comúnmente llega a evolucionar en el trueque, tal como es el Fausto, el Mixuca o el reciente Obregón (Osegueda, 2019). Esta virtud que las caracteriza también puede llegar a convertirse en una debilidad que las lleva a dejar de utilizarse. Debido esto, una moneda social debería estar enfocada en beneficiar a los usuarios por medio del descuento que representan, del impacto social o de los proyectos que pueden llegar a motivar. El Túmin comenzó con esta iniciativa, la cual pretendía generar un descuento entre comerciantes, para intervenir como un medio de liquidación más efectivo que la moneda oficial. Por lo cual, las modificaciones posteriores deberían regularse para dar continuidad a su vigencia. En algunos casos, la economía social y solidaria plantea que la ayuda mutua debe practicarse entre las empresas solidarias, es por ello que muchos tumistas facilitan el intercambio al aceptar más Túmin que pesos o al disminuir los precios de acuerdo a su criterio. Sin embargo, resulta de igual importancia analizar las externalidades negativas que el actuar de los comerciantes provoca en el mismo sistema, no solo para evitar la desaparición de la moneda social, sino para evitar que sus beneficios se vean diluidos por la facilitación del intercambio.
- En la actualidad, han surgido gran variedad de monedas solidarias por el país, que buscan el mismo fin que buscó el Túmin hace diez años, pero se fundamentan en un comercio e intercambio meramente local que

puede beneficiar a las personas de dichas localidades. Por otra parte, el Túmin ha experimentado un periodo de expansión bastante significativo, que le atribuye mayor grado de confianza, una disminución de la incertidumbre sobre su funcionamiento y los alcances de su impacto. Estas monedas solidarias pueden verse como sustitutos del Túmin, sin embargo, como se mencionó en capítulos anteriores, el Túmin puede constituirse más como un sistema que como una moneda en sí. Tal como lo representan los clústeres industriales o las redes de producción, el Túmin representa confianza y contiene una idiosincrasia para funcionar. Estas atribuciones son las que le pueden proporcionar una ventaja comparativa con respecto a las otras monedas sociales. Aunque el objetivo no es invalidar las otras alternativas, el Túmin se presenta para ser social y solidario en sus acciones cotidianas.

Considerando lo anterior, esta moneda ha visto mutar su funcionamiento, de acuerdo a las reglas que el contexto de cada comunidad exige, no solamente variaciones en su aceptación, sino también en modificaciones para la entrada de nuevos integrantes al padrón. Inicialmente el Túmin se pensó para poder otorgar liquidez a los pequeños empresarios y campesinos, sin embargo, no se contempló como un sistema cerrado que solo sirviera a las pequeñas empresas, también se permitió que clientes o interesados pudieran intercambiar con esta moneda, ya que su proliferación era de vital importancia. Así fue como los interesados en comerciar con Túmin podían obtenerlo pidiendo su cambio en Túmin y no en pesos. Esta facilidad se volvía atractiva porque en las casas del Túmin se hacían descuentos pagando con Túmin (Junta del Buen Gobierno , 2014). El ingreso de estos nuevos comerciantes del Túmin también podía ser un motivo de preocupación, debido a que los compradores individuales no están concientizados o ignoran que esta moneda se basa en principios solidarios. Por lo cual han existido intentos de vender los Túmin a terceros para obtener el descuento que se les da.

Es posible que la evolución del Túmin siga su curso, sin embargo, habría que prestar especial atención en las consecuencias que los próximos cambios pueden tener en el sistema, en los comerciantes y en la misma comunidad.

B. Perspectivas de la población

Es un hecho universalmente conocido que lo nuevo representa mucha incertidumbre y desconfianza, la mayoría de las personas son adversas al cambio, más aún cuando el cambio parece ser peligroso. Si bien el surgimiento de los principios solidarios es un tema relativamente nuevo, las monedas solidarias también lo son. Este nuevo concepto enfrenta y seguirá enfrentando el reto de generar confianza para la población. Será necesario que la resistencia de los usuarios potenciales sea considerada, ya que será una constante en la lucha por difundir la economía solidaria. En los esfuerzos por realizar esta idónea comunicación de resultados, no fue posible realizar una investigación de campo propiamente en el municipio del Espinal Veracruz, sin embargo, se pudo conocer desde el punto de vista de un comerciante tianguista del Estado de México su perspectiva sobre el fenómeno de monedas solidarias, principalmente enfocado al Túmin.

Al principio se planteó que dentro de algunas comunidades de comerciantes existía un tipo de “vale” que proporcionaba un descuento al intercambiar bienes y servicios. Ello provocó una duda primordial sobre su funcionamiento, así como inseguridad sobre el almacenamiento de estos “vales”. Más adelante durante la conversación se explicó el mecanismo por el cual trabaja el flujo del Túmin. Ello aclaró algunas dudas, sin embargo, resulta difícil para muchas personas concebir un funcionamiento distinto del dinero.

En cuanto se comprendió la base central del funcionamiento del Túmin se prosiguió a indagar sobre la disponibilidad que tendría, como un agente representativo de su comunidad de comercio, para aceptar comprar y vender con esta moneda. Su respuesta fue positiva y sin resistencia relevante, ya que el descuento presentado resultaba especialmente atractivo como una herramienta para la disminución de costos.

Del mismo modo, se preguntó sobre el consentimiento para que otros puedan adquirir sus productos a precios más baratos. Ello causó cierta negativa al pensar que este descuento sería sobrepasado por el que ellos mismos recibirían. Al aclarar el punto y la dinámica de intercambio la resistencia disminuyó. Sin embargo, persistía un problema que al parecer para el

comerciante era de vital importancia, sus preguntas fueron: ¿Cómo sé que esta moneda será aceptada en el futuro? Y ¿Cómo estoy seguro de que la acumulación que tengo de esta moneda no será inválida en un periodo corto de tiempo? La respuesta que se puede dar es que no es seguro, no hay garantía de que en el futuro todo cambie y la acumulación de Túmin valga su peso en papel. No obstante, se explicó que ese es un punto central del sistema Túmin, ya que la confianza y la organización de comerciantes es lo que podría legitimar y perpetuar este sistema como una opción viable para el crecimiento de las comunidades locales.

Aunado a estas dudas persistía la interrogante sobre si el descuento que un comerciante da a los demás no afectara en sus ganancias. Esta preocupación latente fue disipada por la explicación de que todo el descuento otorgado es un descuento ganado cuando el mismo comerciante adquiere sus insumos o materias primas.

Finalmente, se estableció que en dado caso de existir la posibilidad de comerciar con esta moneda ¿Qué tan dispuesto estaría para adoptarla como medio de cambio secundario? La respuesta fue positiva y nos aclaró que siempre y cuando no tuviera un costo, se intercambiarían bienes y servicios con Túmin.

Resulta importante señalar que como comerciante de tianguis estaba consciente de que el impacto de nuestra actividad económica tiene relevancia en la actividad económica de los demás. Esta concepción económica, de acuerdo a su experiencia, la tienen la mayoría de los tianguistas, ya que existe el apoyo mutuo en muchos aspectos.

En resumen, algunas de las barreras más importantes para el ingreso de los usuarios potenciales al sistema Túmin (al menos visto como un agente representativo) se encuentra en la incertidumbre sobre su funcionamiento a futuro, y la conservación de ganancias.

La desinformación es una de las grandes problemáticas que puede inhibir la participación de más usuarios. Se dice que la aceptación ha ocurrido en mayor medida por parte de universidades y docentes que validan este medio de pago como una herramienta viable para mejorar las condiciones económicas (Junta

del Buen Gobierno , 2014). Es por esta razón que el Túmin se promueve como una alternativa de pago sin fines de lucro y hecha para comerciantes pequeños.

En este aspecto la población podría estar renuente a cambiar su estilo de comercio, sin embargo, cuando conocen los posibles beneficios se muestran más accesibles para encaminar su rumbo hacia la economía social y solidaria, mediante el uso de esta moneda alternativa.

C. Dificultades de la medición cuantitativa

En una primera aproximación al estudio del Túmin como una alternativa de intermediación se pretendía realizar un estudio cuantitativo que permitiese medir su impacto en diferentes indicadores económicos. No obstante, resulto un reto importante, ya que la información de indicadores macroeconómicos como el PIB, o la inflación de una localidad como el Espinal resulta bastante escasa y demandaría de un estudio econométrico más profundo para poder realizar dicha medición (González, 2014). Por estos motivos, en última instancia se pretendió hacer un análisis cualitativo sobre las causas que originan el fenómeno de la moneda social Túmin, sobre sus consecuencias y sobre la posible entrada de nuevos usuarios al sistema, así como algunas consideraciones importantes que revelan posibles problemáticas.

Una de las primeras problemáticas que surgen para poder realizar una medición efectiva es la dependencia que muchos municipios como el Espinal tienen. Esta dependencia es la que se tiene sobre las remesas, ya que Veracruz logro captar el 314.6 millones en el primer trimestre de 2019, más de 8.6% que en 2018 (Barragan, 2019). El incremento de las remesas significa un incremento del ingreso en un periodo de tiempo, lo cual puede verse directamente reflejado en un aumento del consumo, provocando un alza en la producción y en el empleo del estado. Este ingreso adicional podría interferir en las mediciones cuantitativas que se realicen sobre el impacto real que tiene el Túmin en el consumo. En otras palabras, podría confundirse el incremento del consumo causado por el incremento de las remesas al causado por la utilización del Túmin en la región. En este sentido, una medición podría arrojar

resultados imprecisos sobre el beneficio del Túmin en la economía, debido a la participación de las remesas. Si bien es cierto que los métodos econométricos pueden indicar la participación de cada variable en un modelo, requeriría de generar un nuevo modelo de consumo que contemple el uso de dos monedas en una economía local.

Más allá de la falta de datos que contempla el estudio de este fenómeno, es imperativo que se tome en cuenta el caso particular de la pequeña empresa, ya que dentro de la misma será más fácil observar los incrementos de consumo, rentabilidad, empleo o una disminución de costos. Aunque las experiencias de algunos ejemplos aseguran que las hipótesis son ciertas (Junta del Buen Gobierno , 2014), sería relevante mostrar cuantitativamente estos incrementos o disminuciones, así como la influencia del Túmin sobre estos casos.

D. Consideraciones para el establecimiento del Túmin

La viabilidad para establecer una economía local que utilice dos monedas puede ser poco probable, debido a la resistencia por parte de los usuarios, a la ineficacia de los que emiten la moneda solidaria y a los obstáculos que el gobierno impone.

El Túmin ha enfrentado a todos estos obstáculos y a pesar de todo permanece vigente hasta la actualidad, sin embargo, su operación actúa con irregularidad. Esto debido a dos causas principales que hemos identificado como parte del funcionamiento del Túmin:

- El Túmin no se complementa con la política monetaria:

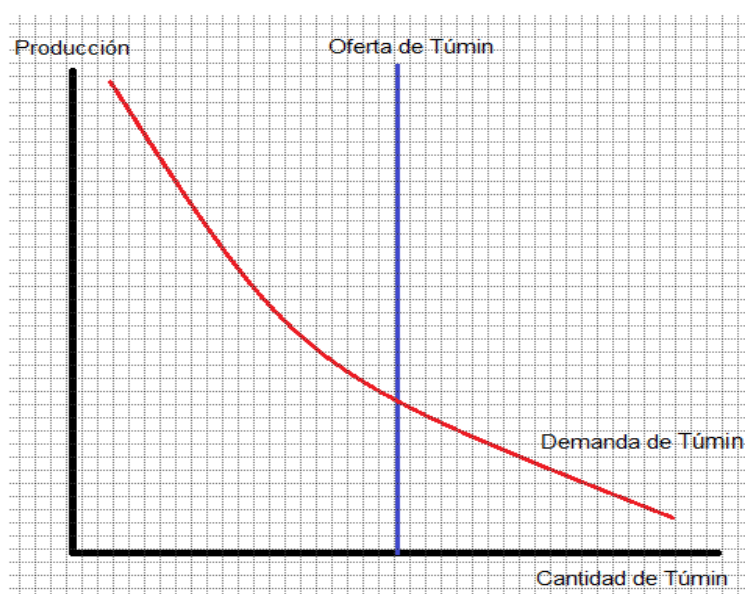
De acuerdo con sus creadores, el Túmin se emite de acuerdo a la cantidad de comerciantes que se unen al padrón, posteriormente se emite un tiraje de Túmin, dependiendo de la cantidad de comercios que se hallan unido. De acuerdo a esto, la demanda de Túmin está en función del número de nuevos integrantes del padrón. Aunado a ello identificamos que se encuentra en una relación negativa con el uso del peso, mientras más se use el peso, en menor medida se usa el Túmin. Con base en ello, se puede determinar que el uso del Túmin puede ser inverso al uso del peso. La explicación más sensata evidencia

que el Túmin al ser una moneda alternativa se utiliza cuando los medios de liquidez resultan escasos, es decir, cuando la economía está en bajos niveles de crecimiento. Por estos motivos, cuando la economía se encuentra en crecimiento (altos niveles de producción) se buscarán menos aquellas herramientas que otorguen mayor complejidad al intercambio. A pesar de ello, esta variable estará influenciada por un grado de sensibilidad que estará en función del nivel de aceptación de los usuarios, así como de su latente necesidad de disminuir costos.

Puesto que suponemos el funcionamiento anterior, la gráfica del mercado del Túmin sería parecido a la gráfica que sigue. Esta muestra que, con una oferta constante, cuando la producción de las empresas se incrementa, la demanda del Túmin tiende a disminuir, por el contrario, cuando la producción es decreciente, la demanda del Túmin aumenta. Ello se debe a que el Túmin se emite con base en la producción acumulada y la capacidad instalada para ofrecer bienes y servicios. Sin embargo, esta sería una aproximación, ya que no se conoce el grado de sensibilidad de la demanda de Túmin ante cambios en el crecimiento de la economía.

Mercado del Túmin

Gráfica 1.1



Fuente: grafica de elaboración propia

Conforme a las ideas anteriormente establecidas, describimos que el Túmin debería establecer una política monetaria inversa a la que posee el peso. Ello requeriría que cuando la política monetaria del Banco de México sea expansiva, la política monetaria del Túmin sea contractiva, ello podría asegurar que la inflación no impacte de forma significativa. Análogamente cuando la política monetaria del banco central sea contractiva, la política monetaria debería ser expansiva, con la finalidad de mantener un ritmo constante de actividad económica (Blanchard, 2017). Estas ideas están pensadas para una economía social y solidaria, es decir, si el banco central considerase como una herramienta de política monetaria a las monedas solidarias.

- Exclusividad del Túmin para empresas:

Tal como se mencionó anteriormente, el ingreso de usuarios ajenos a la comunidad ha provocado que las interacciones se vean modificadas, en primera instancia por la complejidad que se le suma al incluir a consumidores que no ofrecen bienes ni servicios. En segundo lugar, porque la proporción de aceptación transforma al sistema de intercambio en un sistema de trueque al aceptar el 100% de Túmin. Finalmente, porque la demanda de Túmin incrementa cuando se les da la posibilidad de obtener Túmin a los consumidores.

Aunque el incremento del consumo es uno de los objetivos principales del Túmin, debe cuidarse de no hacer un uso excesivo del Túmin como único medio de pago, es importante que se complemente con el peso, debido a que el descuento que representa está basado en la producción y capacidad instalada, si se emite Túmin sin sostén productivo se puede caer en el error de los bancos del pasado. Lo cual provoca el alza en los precios y una disminución del comercio.

Aunado a lo anterior, la flexibilidad de porción de Túmin a aceptar debería ser sustituida por el establecimiento de límites en proporción de aceptación del Túmin y pesos. Esto con la finalidad de evitar las actividades especulativas y violar los principios de la economía social y solidaria. Así mismo, se pretendería mantener el descuento inicial con el que se operaba para incentivar el comercio entre comerciantes.

Pareciera muy radical que se haga exclusivo el uso del Túmin para las empresas, pero esto resulta importante, ya que la participación de consumidores genera una emisión de Túmin más alta que la necesaria, provocando el alza de precios en el largo plazo.

Por otra parte, el Túmin puede utilizarse como medio de intercambio de última instancia, cuando la economía sufra grandes contracciones, tal como se hizo en Suiza con la moneda Wir. Ello transformaría al Túmin en un sistema de trueque, que serviría como herramienta de liquidez que compensaría la falta de dinero oficial.

- El Túmin como sistema:

La colaboración de las pequeñas empresas puede permitir que se establezca la legitimación de acuerdos entre comerciantes. Esta sinergia sirve como parteaguas para crear instituciones, es así como se instituyó el dinero como medio de pago oficial entre las sociedades. De la misma forma el Túmin debería establecerse más que una asociación social y solidaria, como una red de empresas que cooperan y se organizan a gran escala para beneficiar a sus comunidades basándose en la economía solidaria. Esta moneda si ha logrado unificar a los comerciantes y ha insertado la idiosincrasia solidaria en ellos, sin embargo, a consideración nuestra, se requiere de todo un sistema de pago que se institucionalice para poder explotar todo el potencial que las monedas solidarias pueden otorgar, utilizándose incluso como medios de financiamientos de proyectos de inversión, como medio de pago de última instancia y como sustituto o complemento de las remuneraciones laborales.

VII. Conclusiones

Dentro de la experiencia de investigar y abordar la moneda solidaria Túmin, se han encontrado diversas problemáticas a las cuales se enfrenta no solo el Túmin, sino todas las monedas solidarias que han surgido. Es importante señalar que la creación de las mismas ha sido un esfuerzo significativo por parte de sus creadores y de aquellos que hacen uso para mejorar sus condiciones económicas. Por otra parte, para poder conservar sus beneficios es importante que se tome en consideración el rumbo que se pretende seguir.

La institucionalización de las monedas solidarias como medio de pago es de gran relevancia, ya que prometen un sistema equitativo de competencia económica, una mejor distribución de los ingresos e incremento de las ganancias por medio de una disminución de costos y un incremento de la competitividad. Todo lo anterior apegado a un sistema social y solidario que inhibe las irregularidades que el sistema económico tradicional conlleva. No obstante, es de vital importancia establecer límites al funcionamiento de estas monedas, ya que las externalidades negativas que surgen de su uso están presentes y pueden perjudicar más que ayudar en el largo plazo.

En estricto sentido, es viable utilizar las monedas solidarias y en particular el Túmin para adquirir bienes y servicios, sin embargo, se requiere del soporte gubernamental para poder potenciar sus resultados, así como para establecer una política industrial enfocada a la economía social y solidaria. Se ha

demostrado en muchos casos, tal como los distritos industriales, que la cooperación de pequeñas empresas puede superar al de las grandes, mejorando la eficiencia y produciendo un beneficio general y mejor repartido.

Sin embargo, en nuestra consideración y perspectiva, las monedas solidarias tienden al desuso, ya que la complejidad que añaden al intercambio las vuelve vulnerables por la incertidumbre que intrínsecamente generan. Además, la tendencia a formar un sistema de trueque (debido a la aceptación del 100% el Túmin) hace superfluo el uso de una moneda, ya que el trueque en si no necesita de un intermediario.

Es importante señalar que su tendencia puede ser modificada, si se piensa a largo plazo y se aplican los mecanismos de control necesarios para hacer de las monedas solidarias un sistema de pagos sustentable y eficiente. Todo ello en función del incremento del consumo, del aumento de la producción, de la disminución del desempleo y de una mejor repartición de la riqueza.

VIII. Bibliografía

Bibliografía consultada

Almaraz, I. & Lara, G. (2014). La responsabilidad social en las cooperativas: un enfoque teórico. *Modelos emergentes de desarrollo en la economía social y solidaria*. Querétaro. MAPorra.

Andrade, A. (17 de enero de 2013). Los efectos negativos de Wal-Mart. Vanguardia.

Askunze, C. (2007), *Economía Solidaria*, Bilbao, España, Hegoa.

Barragan, M. A. (07 de julio de 2019) 10 municipios captan el 42% de las remesas de todo Veracruz. *Al calor político*.

Bello, V. (3 de julio de 2017). ¿Qué es el Túmin y cómo funciona? El despertar.

Blanchard, O. (2017), *Macroeconomía*, Madrid, España, Pearson Educación, 7ª ed.

Cantú, J. (2018). Las 10 monedas sociales más interesantes del mundo. El Magacin.

Cárdenas, C. & Hirsch, J. (2014). Las finanzas populares y las asimetrías de la información. *Modelos emergentes de desarrollo en la economía social y solidaria*. Querétaro. MAPorra.

Chávez, R. & J. L. Monzón (2001). Economía social y sector no lucrativo: actualidad científica y perspectivas. *Revista de Economía Publica, Social y Cooperativa*. CIRIEC-España. Vol. 037.

Comité Económico y Social Europeo. (2017). La Economía Social en la Unión Europea. CIRIEC.

Delgado, A. (2011). De la crisis fordista a la crisis de la financiarización

Ejea, M. (2009). Café y cultura productiva en una región de Veracruz. Scielo. Vol. 22 no. 70.

Escobar, J. (2007). El desarrollo sustentable en México (1980-2007). Revista Digital Universitaria, núm. 3. Vol. 9.

Fagerberg, J. (2006). *The Oxford Handbook of Innovation*. Oxford, Oxford University Press.

Girón, A., (2002), *Crisis financieras*, CDMX, México, Porrúa.

González, A. (2014). Estimación no-paramétrica del producto interno bruto de los municipios de México. Scielo. Num. 8. Vol. 5.

Hurtado, D. (12 de julio de 2017). Túmin, la moneda creada por un pueblo y que pone a temblar a todo un gobierno. *Debate*.

Hurtado, J. (2014). Estrategias para el desarrollo local en una comunidad indígena en Querétaro, México. *Modelos emergentes de desarrollo en la economía social y solidaria*. Querétaro. MAPorrúa.

Junta de Buen Gobierno, (2014), *Aceptamos Túmin Mercado Alternativo, Economía Solidaria y Autogestión*, Xalapa, México, 1ª ed.

Medialdea, B. y Sanabria, A. (2012). La financiarización de la economía mundial: hacia una caracterización. *Redalyc*, núm. 33.

Mejía, L. (8 de agosto de 2018). Oaxaca emite su primer Túmin. *El Imparcial*.

Mestries, F. (2003). Crisis cafetalera y migración internacional en Veracruz. Scielo. Vol. 2. Num.2.

México en Cifras. (2017). INEGI.
<https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=00>

México: *Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024*, Gobierno de la República [México], 2019, disponible en esta dirección: <https://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2019/05/PLAN-NACIONAL-DE-DESARROLLO-2019-2024.pdf> [Accesado el 05 Febrero 2020].

Osegueda, R. (10 de diciembre de 2019). Alcaldía Álvaro Obregón emite su propia moneda: los obregones. *México Desconocido*.

Oster, S. (2000), *Análisis Moderno de la Competitividad*, Oxford, Reino Unido, Oxford University Press.

Porter, M. (1990) *The Competitive Advantage of Nations*. The Free Press.

Porter, M. (2006). *Estrategia Competitiva: Técnicas para el Análisis de los Sectores Industriales y de la Competencia*. CDMX, CECOSA.

Razeto L. (1993), *Los Caminos de la Economía de Solidaridad*, Santiago de Chile, Vivarium.

Bibliografía de referencia

Castillo, D. & Zuluaga, D. (2014). Una propuesta emergente en Los Andes colombianos: el caso de colega. *Modelos emergentes de desarrollo en la economía social y solidaria*. Querétaro. MAPorrúa.

De Luna, F. (24 de julio de 2018). La moneda comunitaria veracruzana “Túmin” se ha extendido a 20 estado del país, *Plumas Libres*.

Dosi, G. (2010). Sobre la naturaleza de las tecnologías: los conocimientos, procedimientos, artefactos, e insumos de producción. *Cambridge Journal Economics*. No. 34.

Ferral, M. (16 de julio de 2018). A casi 8 años de su lanzamiento, el Túmin rompe fronteras. *Diario Xalapa*.

Lara, G. & Maldonado, M. (2014). ¿Qué es la Economía Social y Solidaria? *Modelos emergentes de desarrollo en la economía social y solidaria*. Querétaro. MAPorrúa.

Lara, G., Hurtado, J. & Romero, R. (2014). Las cooperativas de ahorro y préstamo, un modelo emergente para la atención de la pobreza en queretaro, México. *Modelos emergentes de desarrollo en la economía social y solidaria*. Querétaro. MAPorrúa.

Manyika, J., (2013), *Tecnologías disruptivas: Avances que transformaran la vida, los negocios y la economía global*, Instituto Global Mckinsey.

Montoya, O. (2004). Schumpeter, innovación y determinismo tecnológico. *Scientia et Technica*, No. 25.

Rosenberg, N. (1974). Ciencia, invenciones y Crecimiento Económico. *The Economic Journal*. Vol. 84, No. 333.

Stiglitz, J., Dosi, G., Mazzucato, M., Pianta, M., & Lütkenhorst, W. (2017), Políticas industriales y tecnológicas en América Latina, Santiago, CEPAL.

Von Tunzelmann, G.N. (2000). Generación de Tecnología, Uso de Tecnología y Crecimiento. *European Review of Economic History*. Vol. 4, No. 2.